



---

Una aproximación al concepto de política exterior  
populista: el caso brasileño.

---

Monografía Final de Grado

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Año 2020

Marcos Podestá Mezzetta

CI: 4.377.907-8

Tutor: Dr. Camilo M. López Burian

## Agradecimientos

En primer lugar debo agradecer a toda mi familia por el apoyo incondicional durante estos cinco años y por el tiempo que me regalaron para escucharme y aconsejarme. En particular a mi hermano Federico por dedicar largas horas de lectura en mis trabajos a lo largo de toda la carrera.

También debo agradecer a todos mis compañeros con los cuales durante los años de curso logramos conformar un gran grupo de estudio. Un agradecimiento especial a mi amigo Manuel con el que no compartí muchos cursos, pero sí una vida juntos.

A todos mis amigos, a los cuales he dejado de ver por inmiscuirme en el mundo de las Relaciones Internacionales. Un cariño muy especial a mi pareja Romina por tener siempre una palabra de ánimo y apoyo. Fundamentalmente debo pedir perdón por el tiempo que no pude compartir con todos mis seres queridos durante estos años.

Por último, un agradecimiento sincero a mi tutor Dr. Camilo López por su paciencia y su tiempo, sobre todo, por despertar en mí el interés por este maravilloso mundo del estudio de la política exterior.

## Índice

1.	Introducción .....	3
2.	Marco teórico .....	5
2.1	Globalización y crisis del sistema internacional.....	5
2.2	Populismo: pueblo, élite y <i>volonté générale</i> .....	10
2.3	La extrema derecha populista de nuevo.....	13
2.4	El populismo en las relaciones internacionales .....	15
3.	Descripción metodológica .....	18
4.	Conceptos preliminares sobre el Brasil prebolsonarista.....	19
5.	Un populista de extrema derecha llega al Palacio de Planalto.....	23
5.1	Dios, patria y familia.....	24
5.2	Combatiendo a la “élite corrupta” .....	26
5.3	Autoritarismo, seguridad y legítima defensa .....	28
5.4	El movimiento internacional conservador .....	30
6.	La política exterior brasileña durante los primeros meses de la pandemia del COVID-19.....	33
6.1	Las bases de una política exterior populista .....	33
6.2	De las teorías conspirativas sobre una “simple gripe” .....	38
6.3	La nueva política exterior brasileña: cerca de Trump, lejos de <i>Itamaraty</i> .....	42
6.4	Las redes sociales como instrumento de política exterior populista .....	49
7.	Conclusiones.....	56
8.	Bibliografía.....	63
9.	Fuentes .....	66
10.	Anexos.....	74

## 1. Introducción

Con las transformaciones en los medios de producción, transporte y comunicación el planeta ha devenido en una aldea global<sup>1</sup>; sin embargo, en los últimos años han irrumpido unas tendencias opuestas. La sociedad internacional actual se encuentra en plena tensión, los proyectos de integración versus fragmentación impregnan la agenda política, el populismo<sup>2</sup> se encuentra en una dinámica ascendente y las ideas nacionalistas que rediseñaron el mapa de hace dos siglos atrás parecen estar de vuelta. Por lo tanto, es de interés para el estudiante de Relaciones Internacionales abordar esas fuerzas y sus esencias.

La agenda política internacional se ha visto impactada en los últimos años por el ascenso de una familia de partidos y figuras de carácter conservador y nativista como expresa Cas Mudde (2007). En muchos casos dichos partidos llegaron al poder y en otros casos su fuerza política es tan grande que obliga a los partidos más de centro a negociar con ellos. Pareciera que los gobiernos de algunos Estados fundantes del sistema multilateral actual en el que estamos inmersos están buscando una escapatoria para poder respirar aire solitario y “puro”.

José Antonio Sanahuja (2019) desarrolla una serie de conceptos fundamentales que servirán de marco teórico para abordar el presente trabajo de investigación. Este autor contemporáneo plantea que vivimos en un proceso de cambio estructural, agudizado a partir de la crisis económica del año 2008. Distintos factores participan de este proceso: la crisis de la globalización como crisis de hegemonía, las crecientes brechas sociales, el cuestionamiento a las élites y el *establishment*, y la irrupción de la extrema derecha.

El presente trabajo se enfocará en Brasil como uno de los países donde un líder populista llegó al poder con la estrategia de criticar a las élites, utilizando las redes sociales para llegar a las masas y con un discurso moralista (apoyado por la Iglesia evangélica). Durante su gobierno, Jair Bolsonaro se ha alineado al presidente norteamericano Donald Trump, lo que es llamado por Guilherme Casarões (2020) como la diplomacia de la vergüenza. Un claro ejemplo de ello es cómo afrontó la crisis mundial

---

<sup>1</sup> El término “aldea global” fue presentado por primera vez por el teórico de la comunicación Marshall McLuhan (1964).

<sup>2</sup> Este concepto será abordado en profundidad en el marco teórico.

por el nuevo virus del COVID-19 durante los primeros meses de la pandemia, no sólo por utilizar la misma herramienta de comunicación (Twitter), sino también por el contenido de sus mensajes e ideas compartidas. Esta tendencia de recurrir a la tecnología para llegar de forma más rápida al pueblo es utilizada también por otros miembros del gabinete y de su familia.

El 26 de febrero del año 2020 se registró en Brasil el primer caso de COVID-19 en Latinoamérica. Menos de un mes después, Eduardo Bolsonaro, hijo del actual presidente de Brasil y diputado por el estado de São Paulo, retuitaba un mensaje donde se responsabilizaba al Partido Comunista Chino de la pandemia mundial por el nuevo coronavirus. Al día siguiente el *hashtag* #VirusChino era *trending topic* en Twitter. A su vez, a principios de abril, el por aquel entonces ministro de educación, Abraham Weintraub, enviaba un mensaje donde insinuaba que la pandemia era un plan chino para dominar el mundo, generando tensiones diplomáticas entre ambos países.

Los ejemplos mencionados en el párrafo anterior serán el puntapié inicial para el análisis de cómo la diplomacia ha incorporado en los últimos años un nuevo *modus operandi*. Muchas de las decisiones y opiniones de los mandatarios se vierten directamente a las redes sociales (principalmente Twitter), lo que se denomina como la *ciberdiplomacia*. Esto ha generado principalmente dos cosas: lo primero es que con estos canales de comunicación la llegada a las masas es mucho más sencilla fomentando líderes populistas; lo segundo es que si bien en la era digital hay un mayor acceso a la información, el rol que juegan las grandes corporaciones privadas cuestiona que el proceso sea democrático.

## 2. Marco teórico

En las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial las potencias vencedoras crearon un sistema basado en tres pilares: económico (Bretton Woods, 1944), político (Organización de las Naciones Unidas, 1945) y comercial (GATT, 1947), con la intención de instaurar un entramado de instituciones que fomentaran las relaciones entre los Estados. Sin embargo, setenta y cinco años después los beneficios que tanto pregonaban sus impulsores parecen no ser tales, dejando en evidencia la fragilidad del sistema. A pesar de que la globalización se ha visto acelerada de forma significativa y vertiginosa, fundamentalmente luego de la liberalización de los intercambios comerciales con la instauración de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995, han surgido movimientos contestatarios como un contrapunto frente a este proceso.

Hoy en día estos procesos de fragmentación son impulsados por populistas que han llegado al gobierno siendo apoyados por un electorado que en su mayoría es contrario al aperturismo innato de la globalización. Si bien los líderes y gobiernos populistas existen desde hace largo tiempo, el estudio de la política exterior populista en las Relaciones Internacionales aún está en desarrollo. Frente al auge electoral de partidos populistas en todo el mundo, recientemente han surgido varias investigaciones para abordar sus causas e intentar establecer una definición que englobe los conceptos fundamentales de este fenómeno. A continuación se abordarán varios de estos estudios con el fin de enmarcar teóricamente el presente trabajo de investigación.

### 2.1 Globalización y crisis del sistema internacional

En primer lugar, José Antonio Sanahuja indica que estamos en un momento de cambio estructural, donde la globalización tal cual la conocimos en la última década del siglo anterior parece estar dejándose atrás. Este autor interpreta la globalización como “un caso de orden hegemónico en expansión, relativamente estable y prolongado” (Sanahuja, 2019). A su vez, de aquí en adelante se entiende por globalización al proceso histórico mediante el cual el mundo ha devenido en una aldea global, a causa de las transformaciones en los medios de producción, transporte y comunicación, en donde las economías mundiales se han integrado, tanto comercial como financieramente,

generando consecuencias culturales, políticas, migratorias, ambientales y económicas para todos los habitantes del planeta Tierra.

A pesar de que se conceptualiza a la globalización como un proceso histórico de varios siglos, para el presente trabajo es necesario identificar el período post Segunda Guerra Mundial, especialmente a partir de la década de los setenta, como el período donde se intensifica dicho proceso. Es a partir de allí donde la interconexión financiera de las economías y el comercio mundial (debido a un modelo aperturista y liberalizador) profundizan las relaciones entre los habitantes del globo, quedando cada vez menos personas por fuera del sistema liberal triunfador de la Segunda Guerra. Con el pasar de los años esto fue erosionando la soberanía de los Estados, observándose un debilitamiento de sus estructuras. Mientras que por otro lado, actores transnacionales no estatales como las empresas multinacionales, las organizaciones internacionales no gubernamentales (ONG), las organizaciones criminales, la sociedad civil organizada y las organizaciones religiosas se han fortalecido ante la retirada estatal propuesta por el neoliberalismo<sup>3</sup>.

Una vez finalizada la Guerra Fría se fueron incorporando paulatinamente todos los países del bloque soviético a la aldea global. Se daba por descontado que el sistema liberal occidental con Estados Unidos como potencia hegemónica era un modelo perfecto; lo cual dejaba obsoleto el debate entre capitalismo y comunismo<sup>4</sup>. Más aún cuando en el año 2001 China pasa a ser miembro de la OMC, añadiendo millones de personas como parte de la fuerza de producción (a la vez que consumidoras) a un mundo completamente global. De esta forma, las últimas décadas del siglo XX permitieron que año tras año, las empresas fueran cada vez más transnacionales, beneficiándose de la deslocalización de su producción hacia territorios menos regulados y, por ende, con menores costos con el fin de mejorar su competitividad.

---

<sup>3</sup> El neoliberalismo surgió en la década del setenta como contrapunto a la economía keynesiana que abogaba por la intervención del Estado en la regulación de la economía. La Escuela de Chicago, con Milton Friedman como uno de sus líderes, rechazaba el intervencionismo propuesto por Keynes (y el socialismo) e insistía en que solamente un mercado libre (sin injerencia gubernamental) podía garantizar la prosperidad económica y social de un país.

<sup>4</sup> Esta teoría fue expuesta por Francis Fukuyama en su libro *El fin de la Historia y el último hombre* en 1992.

Sin embargo, el período post Guerra Fría, en vez de consolidar al sistema multilateral globalista, ha generado cada vez más detractores, fundamentalmente a partir de la crisis económica iniciada en 2008. Como expresa Joseph Stiglitz en su libro *El malestar en la globalización* (2018), las diferencias entre las promesas y la realidad de la globalización ha irritado a muchos, haciendo que las personas desconfíen de las élites políticas, los medios de comunicación y los académicos. Si bien ha habido ganadores y perdedores en este proceso y, aunque la brecha entre los países desarrollados y los países emergentes se estrechó, la desigualdad interna en la mayoría de los países ha aumentado fuertemente. Para Stiglitz esto se debe en parte porque:

Las reglas de globalización económica también están diseñadas para beneficiar a los ricos, porque fomentan la competencia entre países a la hora de hacer negocios, lo cual se traduce en rebajar impuestos a las empresas, suavizar las protecciones sanitarias y medioambientales y reducir lo que se consideraban derechos laborales fundamentales, como el derecho a la negociación colectiva (Stiglitz, 2016, pág. 113).

La crisis económica global del 2008 dejó en evidencia los límites de la globalización económica financiera carente de regulación, lo que orquestó a su vez, un cuestionamiento al orden liberal y la legitimación de todo el sistema internacional. Se generó así una crisis *Polanyi*<sup>5</sup>, en términos de una *gran transformación* de sus bases económicas y sociales (Sanahuja, 2019). A pesar de que este cuestionamiento se produjo primariamente en los países occidentales desarrollados, en América Latina también se puso en duda el orden liberal internacional luego del fin del ciclo de las *commodities*<sup>6</sup>. Principalmente se observa un agotamiento del ciclo económico de producción transnacional (cadenas globales de suministro frente a la automatización y las plataformas digitales), las deficiencias sociales del sistema (la desigualdad, la exclusión y la segmentación social), los límites ecológicos (calentamiento global) y las fallas en la

---

<sup>5</sup> Para Polanyi, una crisis del sistema capitalista tiene su origen no sólo en el ámbito económico, sino también en otros factores fundamentales como el social, el político y el ecológico. El doble movimiento, primero, hacia la expansión y desarraigo de los mercados, y después, hacia las demandas de protección social al Estado, es lo que genera una crisis del sistema capitalista (Fraser, 2012).

<sup>6</sup> A partir del 2004 se constató en América Latina un ciclo de bonanza económica relacionado en parte por el aumento de la demanda internacional de las *commodities* (fundamentalmente por parte de China). Sin embargo, a partir del 2012 y 2013 el precio de la soja, el trigo y el maíz comenzó a desplomarse, lo que significó el fin del ciclo de las *commodities*.

gobernanza (el cuestionamiento a las élites y la crisis de legitimidad de las democracias occidentales) tanto nacional como internacionalmente (Sanahuja, 2017).

Este cuestionamiento al orden liberal internacional conlleva a una contestación, es decir, a la objeción de cuestiones específicas que importan a las personas, lo que en el plano de las relaciones internacionales comprende las prácticas sociales que expresan la desaprobación de las normas, llenando el vacío de legitimidad a nivel de la gobernanza mundial. Se entiende que el sistema normativo está en crisis cuando son frecuentes los casos de contestación, desafiando así los acuerdos internacionales sobre normas fundamentales (Wiener, 2017). Esta contestación al orden liberal internacional es interpretada como un retorno a la política en asuntos que hasta entonces eran aceptados (Sanahuja, 2019), como el libre comercio, los derechos humanos u organizaciones internacionales, encontrándose un discurso populista, nacionalista y antiglobalista.

Como ya se estableció, la crisis de la globalización y el malestar que en ella exhiben sus perdedores derivaron en una crisis de legitimidad en la democracia liberal. El surgimiento de este proceso contestatario y de politización de asuntos que antes eran objeto de consensos en el plano internacional generó en términos de agencia el surgimiento de nuevos actores políticos (Sanahuja, 2019). Estos actores domésticos comenzaron a politizar sobre las normas e instituciones internacionales, con una fuerte retórica *antiinternacionalista* y de *prorenacionalización* (Zürn, 2004), haciendo vulnerables las instituciones internacionales ante el avance de los partidos populistas de extrema derecha. Aunque no son los únicos partidos con esta visión, los populistas de derecha han demostrado ser los acérrimos defensores de la identidad nacional ante la pérdida de soberanía del Estado-nación en manos de las organizaciones internacionales, la globalización y el pensamiento cosmopolita<sup>7</sup> (Zürn, 2014). Por su parte, se crea así a nivel nacional una nueva división social en los sistemas políticos entre las posiciones cosmopolitas y comunitarias (Zürn, 2014).

En conclusión, los cambios sociales inducidos por una globalización vertiginosa, así como las nuevas expectativas de los distintos grupos sociales (en especial las clases

---

<sup>7</sup> Este pensamiento cosmopolita se personifica generalmente en la figura del multimillonario George Soros, filántropo liberal, director de la fundación *Open Society* que defiende la libertad, la democracia y los derechos humanos.

medias menos cualificadas) a partir de un “nuevo” mundo más pequeño y al alcance, son los factores estructurales que Inglehart y Norris sitúan del lado de la demanda en las causas del auge de los partidos populistas (Inglehart & Norris, 2016). Mientras que del lado de la oferta, como ya se expresó anteriormente, en términos de agencia se observa el surgimiento de nuevos actores políticos que, con sus discursos de deslegitimación al *establishment*, sus narrativas antielitistas y antiglobalización, obtienen cada vez más apoyo de los grupos sociales descontentos con un sistema que cada vez los protege menos.

En este punto es necesario destacar el aporte teórico de Norris e Inglehart. Estos dos autores suman un nuevo factor (además del económico) al creciente apoyo de los partidos populistas: la reacción contra un cambio cultural progresivo (*cultural backlash*). La argumentación de este elemento se basa en:

(...) la teoría de la "revolución silenciosa" sobre el cambio de valores, que sostiene que los niveles sin precedentes de seguridad existencial que experimentaron los habitantes de las sociedades occidentales desarrolladas durante los decenios de posguerra provocaron un cambio intergeneracional hacia valores posmaterialistas, como el cosmopolitismo y el multiculturalismo, lo que generó un creciente apoyo a los partidos de izquierda-liberales como los Verdes y otros movimientos progresistas que abogan por la protección del medio ambiente, los derechos humanos y la igualdad entre los géneros<sup>8</sup> (Inglehart & Norris, 2016, pág. 3).

Cabe destacar que estos dos factores interactúan entre sí, la inseguridad económica y el aumento de la desigualdad social pueden reforzar la reacción cultural contra un cambio de valores progresivo, de un sector de la población que antes predominaba y ahora se siente *desgarrado entre la nostalgia de un pasado prístino y el anhelo de un futuro perfecto*<sup>9</sup>.

Este proceso disruptivo, con una estructura no hegemónica y en cambio (Sanahuja, 2020), fomentó el auge de los líderes y partidos populistas en todo el mundo: Donald Trump (EEUU), Viktor Orbán (Hungría), Narendra Modi (India), Recep Tayyip Erdoğan (Turquía), Rodrigo Duterte (Filipinas) y Jair Bolsonaro (Brasil)<sup>10</sup>. En muchos otros países,

---

<sup>8</sup> Traducción del autor.

<sup>9</sup> Esta frase pertenece a Henry Kissinger, el cual en realidad hace referencia a la oscilación del pensamiento norteamericano entre el aislacionismo y la interdependencia (Kissinger, 1998).

<sup>10</sup> Vale aclarar que hay diversas particularidades en cada uno de ellos.

aunque no hayan llegado al poder, los partidos populistas obtienen cada vez más peso en la representación parlamentaria debido a sus buenos resultados electorales. Es por ello que el término populismo ha tomado visibilidad a nivel internacional y resulta imperioso su estudio en el ámbito de las Relaciones Internacionales; abordado por medio de varios investigadores, no existe una interpretación unívoca del significado<sup>11</sup>. A continuación se desarrolla el concepto de populismo de Cas Mudde y Cristóbal Rovira como base teórica para el presente trabajo ya que este permite distinguir elementos comunes de los distintos movimientos populistas a lo largo de la historia.

## 2.2 Populismo: pueblo, élite y *volonté générale*

En primer lugar estos autores parten de un enfoque ideacional e ideológico del populismo. Esto quiere decir que distinguen al populismo y su esencia de las políticas económicas que adopten y de un enclave derecha – izquierda. Dicho enfoque permite abstraerse de elementos ideológicos “más gruesos” (*thick ideology*), como el nacionalismo, el liberalismo, el socialismo o el fundamentalismo religiosos con los que coexisten los distintos movimientos populistas en todo el espectro político (Destradi & Plagemann, 2019). Apartar al populismo de las ideologías más gruesas o densas permite distinguir los elementos en común de los múltiples movimientos populistas que hoy en día afloran por el globo.

Por lo tanto, Mudde y Rovira establecen que el populismo es sobre todo una ideología “delgada” (*thin-centred ideology*) que divide a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos; por un lado el “pueblo puro” y, por otro, la “élite corrupta”, mientras que la política debe ser una expresión de la voluntad general (*volonté générale*) del pueblo (Mudde & Rovira, 2017). De esta definición se pueden extraer tres conceptos fundamentales como rasgos distintivos del populismo: el pueblo, la élite y la voluntad general.

Por pueblo se entiende a la población “moralmente pura”, monocultural y unificada que, ante la *revolución silenciosa* de los cambios de valores a consecuencia de la

---

<sup>11</sup> El concepto de populismo ha sido difícil de conceptualizar en el transcurso de los años por medio de las Ciencias Sociales. Tanto por intentar incorporar al populismo fascista de la década del veinte y del treinta, como a los populistas latinoamericanos de mitad de siglo, Perón y Getulio Vargas por ejemplo.

globalización, se siente agraviada. Pero por sobre todo el término pueblo es una construcción flexible del líder populista para manipular de acuerdo a sus intereses. Esta expresión puede ser utilizada para describir al pueblo como soberano, identificar a la nación sin comprender a la élite o para referirse a la gente común (Wehner & Thies, 2020). En esta lógica se puede establecer que los que no apoyen a los partidos populistas no son considerados parte del pueblo moralmente puro y justo, lo que genera una división del entramado social.

Con el pasar de los años el concepto de élite se ha ido engrosando para los populistas. Además de la élite política y económica del país, se incluyen a los medios de comunicación tradicionales, los académicos, los científicos y los burócratas de las organizaciones internacionales. El populismo divide así a la sociedad en dos grupos antagónicos: el pueblo “puro” y “bueno” por un lado y, las élites “malas” y “corruptas” por otro. El antielitismo es un rasgo esencial de estos movimientos que suelen deslegitimar a la élite presentándola como una clase depredadora e inmoral. Esto puede ocurrir tanto con sus competidores en una carrera electoral como con la oposición una vez que están en el poder. Como establecen Destradi y Plagemann, esta postura antielitista “promete una ‘ruptura’ con el injusto orden existente que ha sido mantenido por las élites que se han beneficiado en contra de los intereses del pueblo moralmente puro”<sup>12</sup> (Destradi & Plagemann, 2019).

En tercer lugar, por voluntad general se entiende que los líderes populistas creen saber lo que el pueblo quiere, necesita y merece, siendo solamente ellos los que representan al pueblo y pueden retornar el poder de vuelta a su gente. Además afirman que la élite política corrupta que controla todo el poder es la gente equivocada para representar al pueblo (Mudde, 2007). Por lo tanto, una de las narrativas del populismo es enfrentar al pueblo contra la élite con el fin de lograr una nación ideal que sea la expresión de la voluntad general.

Más allá de estos tres elementos principales del populismo es importante destacar otros rasgos característicos de estos movimientos. Generalmente tienen un liderazgo personalista y fuerte, basando su campaña en el carisma personal que atraiga a las masas,

---

<sup>12</sup> Traducción del autor.

brindando respuestas y soluciones simples y directas a problemas complejos. De esta forma el movimiento político pasa a tener la identidad del líder populista, con lo cual no requiere de una organización política fuerte, siéndole de más utilidad una organización débil (la cual pueda mantener bajo su control) que le sirva como un medio para llegar al poder. Estos líderes se posicionan políticamente generalmente a través de lo que se denomina como *flash parties*<sup>13</sup> (Mudde & Rovira, 2017). Además estos líderes populistas suelen autosituarse por fuera del *establishment* político, autodefiniéndose como *outsiders* (ya que de lo contrario, su discurso antielitista no tendría sentido) teniendo como objetivo hacer escuchar la voz del pueblo.

Otra característica de los movimientos populistas es el antipluralismo, en el sentido de que disminuye el respeto y el equilibrio en cuanto a los derechos de las minorías. Esto es consecuencia de que el líder carismático populista afirma representar la voluntad general del pueblo, entonces ese pueblo uniforme y monocultural detrás del líder es considerado la totalidad del “pueblo”. De esta forma se dejan a un lado las minorías por no considerarlas parte del pueblo, en esa otra dicotomía entre “nosotros” y “ellos” o amigos – enemigos que también es utilizada para diferenciar al pueblo de la élite. Es común que ciertas instituciones como el parlamento, los tribunales o los medios de comunicación tradicionales sean considerados por los partidos populistas como instrumentos elitistas contrarios a los intereses del pueblo. Por lo tanto, los líderes populistas apoyan frenéticamente los nuevos medios de comunicación (como las redes sociales) al acusar a los medios tradicionales de distorsionar la realidad política (Destradi & Plagemann, 2019).

A su vez, el populismo es partidario de que en una nación exista una sola cultura; con el fin de mantener las tradiciones se enfrentan al avance del multiculturalismo y los valores sociales tanto progresistas como liberales propios del período pos Segunda Guerra Mundial, en una clave nacionalismo versus cosmopolitismo. También defienden fundamentalmente el interés nacional propio por encima de la cooperación internacional; y son partidarios de mantener las fronteras cerradas por encima del libre flujo de personas, ideas y capital (Inglehart & Norris, 2016).

---

<sup>13</sup> Se entiende por *flash parties* a los partidos políticos cuya existencia está directamente ligada a la figura del líder populista, además se caracterizan por ser inestables y de corta duración en el tiempo.

Hasta aquí se han desarrollado los aspectos estructurales que permitieron el declive de los partidos tradicionales y, por tanto, el auge de los nuevos partidos populistas (en términos de agencia), como contrapunto a la globalización y al orden liberal internacional. Esta repolitización o contestación al orden internacional establecido fue impulsada principalmente por los partidos populistas de extrema derecha porque son los más fuertes defensores de la identidad nacional menoscabada. El populismo se ha definido como una ideología delgada que se presenta acompañado por una ideología más gruesa. Por lo tanto resulta necesario definir lo que se entiende por extrema derecha, la ideología fuerte que acompaña mayoritariamente al populismo en la contestación o deslegitimación de todo el sistema internacional en torno a la globalización.

### 2.3 La extrema derecha populista de nuevo

Según Cas Mudde, para que un partido político sea considerado como un movimiento populista de derecha radical debe combinar tres características ideológicas centrales: nativismo, autoritarismo y populismo (Mudde, 2007). El nacionalismo, caracterizado en sus orígenes por la religión y el idioma, es hijo, como tantas otras cosas del mundo moderno, de la doble revolución del siglo XVIII y la desintegración del movimiento revolucionario europeo en segmentos nacionales (Hobsbawm, 2018). Pero más allá de sus orígenes, el término nacionalismo puede definirse como una doctrina política que intenta mantener una relación lógica entre la cultura y la unidad política, formando un Estado monocultural (Mudde, 2007). El término nativismo es utilizado por el autor para diferenciar el enfoque entre los nacionalistas moderados (liberales) y los nacionalistas radicales. Mudde define al nativismo como:

(...) una ideología que sostiene que los estados deben ser habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo ("la nación") y que elementos no autóctonos (personas e ideas) son fundamentalmente amenazantes para un estado-nación homogéneo<sup>14</sup> (Mudde, 2007, pág. 19).

De esta forma, el término nativismo incluye una combinación del nacionalismo y la xenofobia.

---

<sup>14</sup> Traducción del autor.

Por su parte, el autoritarismo es definido como la creencia de que debe existir una sociedad estrictamente ordenada, en donde se castigan duramente las infracciones a la autoridad, en un sistema conservador y restringido basado en la “ley y el orden”, fuertemente tradicionalista. El autoritarismo no significa necesariamente que se efectúe una actitud antidemocrática, pero tampoco se descarta, ya que los principios básicos de la extrema derecha (nativismo, autoritarismo y populismo) están en tensión con la democracia liberal (Mudde, 2007). La tercera ideología que caracteriza a este grupo de partidos es justamente el populismo, el cual ya ha sido definido anteriormente. En cuanto al término radical o extremo quiere decir que estos partidos se oponen a los valores fundamentales de la democracia liberal, considerando que la sociedad debe ser un colectivo homogéneo. Este grupo de partidos considera que las democracias contemporáneas son demasiado blandas o débiles frente a las amenazas que surgen tanto dentro como fuera de sus fronteras.

Todos estos partidos tienen la convicción de que se necesitan más y mejores fuerzas policiales para combatir el crimen organizado, con el cual se debe tener tolerancia cero. Expresan con frecuencia que deben modificarse las leyes para que los ciudadanos puedan auto defenderse (justicia por mano propia) ante la inseguridad y están a favor de la tenencia de armas por parte de la ciudadanía. Además consideran que el Ejército debe combatir contra un enemigo interno en el ámbito de una lucha cultural, vigilando la práctica de acciones subversivas (por ejemplo, comunistas e islamistas) o el crimen organizado.

Otra característica importante de este grupo de partidos es su postura frente al poder judicial. Muchos de estos partidos afirman que como los jueces son designados por la clase política, actúan en beneficio de estos últimos y por lo tanto, también son parte de la “élite corrupta”. Además han criticado fuertemente los fallos judiciales desfavorables, con lo cual han tratado de subyugar al poder judicial reduciendo su independencia con nuevas leyes o nombrando nuevos jueces. A su vez, los partidos de extrema derecha populista abogan por leyes más estrictas y el aumento de las penas para combatir la delincuencia y el terrorismo (Mudde, 2007). Según Cas Mudde, estos partidos también son proclives a fomentar la realización de plebiscitos y referéndums con el fin de darle la voz al pueblo.

Estos nuevos patriotas (Sanahuja, 2019) representan una derecha soberanista y nacionalista que en general comparten un discurso contrario a la liberalización económica. Son tradicionalistas en materia de cultura, contrarios a: la diversidad social asociada al cosmopolitismo, las organizaciones activistas transnacionales (en materia de medio ambiente por ejemplo), los derechos de las personas LGBTIQ, la defensa de los derechos humanos y, la igualdad de género y raza. Con respecto a su relacionamiento internacional, son fundamentalmente nacionalistas y cuestionan la falta de soberanía en cuanto a estar subordinados normativamente a organismos multilaterales. Por lo general son contrarios a los acuerdos globales y de desarrollo sostenible con respecto al cambio climático o a las migraciones, siempre priorizando la defensa del interés nacional (Sanahuja, 2019). A pesar de que estos partidos existen desde hace varias décadas, su reciente auge coincide con la crisis del sistema internacional que se profundizó luego de la debacle financiera del 2008.

## 2.4 El populismo en las relaciones internacionales

La manifestación interna y externa del populismo va a depender de la ideología gruesa con la que se combine (Wehner & Thies, 2020). Una vez que ya se definieron populismo (*thin-centred ideology*) y extrema derecha (*thick ideology*), donde generalmente la segunda acompaña al primero en este momento de contestación del orden liberal internacional, es necesario enmarcar teóricamente qué se entiende por una política exterior populista (manifestación externa) para el posterior análisis del presente trabajo de investigación. En primer lugar debemos establecer que cuando un líder populista justifica sus acciones en materia de política exterior en términos de la voluntad general del pueblo y, divide a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos (pueblo contra élite), estamos ante una política exterior de naturaleza populista (Wehner & Thies, 2020).

En términos generales, la mayoría de la academia concuerda que las políticas exteriores populistas son un reflejo de la preocupación por la soberanía popular, debiéndose eliminar las organizaciones intermediarias para atender a las demandas del pueblo y los intereses nacionales. Para ello se debe minimizar o directamente apartar a un lado la influencia del orden multilateral de gobernanza mundial que menoscaba la

soberanía nacional y que es contraria a la voluntad general del pueblo. El populismo entonces es una reacción del pueblo contra “la fuga de los aparatos estatales del control popular” (Chryssogelos, 2017) o una reacción a la desnacionalización del gobierno político (Zürn, 2004). Para Zürn, una manifestación externa del populismo es la repolitización de los asuntos mundiales en donde exista una relación directa entre la voluntad general del pueblo y la política internacional, evitando procesos complejos de elaboración de normas y prácticas de gobernanza mundial (Chryssogelos, 2017).

Como los populistas entienden que las instituciones internacionales limitan el accionar de su gobierno amenazando la soberanía de su país, es esperable que una vez que lleguen al poder abandonen tales instituciones (Destradi & Plagemann, 2019). Además, una práctica recurrente de su accionar es la deslegitimación o ataque a dichas instituciones internacionales por considerarlas parte de la élite que reducen la soberanía nacional, lo cual es un gran instrumento de movilización de masas en el plano interno (Destradi & Plagemann, 2019). Por lo tanto, una política exterior populista se comprometerá con el mundo siempre y cuando vea reflejado un beneficio en términos de interés nacional. En el plano económico de todas formas, esto no implica que el populismo refleje siempre un proteccionismo comercial (aunque sea habitual), sino que la política exterior populista estará mejor definida de acuerdo a la ideología más gruesa o fuerte que la acompañe (socialista, neoliberal, etc.).

Daniel Drezner aporta otro enfoque con respecto a la contestación de las instituciones multilaterales por parte de los populistas. Para este autor, la resistencia a las instituciones internacionales que restringen su capacidad de actuar está relacionada con que los populistas no comparten los centros alternativos de poder más allá de su control personal (Drezner, 2017). Si bien estos líderes contestan las instituciones que escapan a su control, es notorio que han aumentado su poder debido a las condiciones estructurales que trabajan a su favor (Drezner, 2017). Factores como la deslegitimación en las democracias liberales o el descreimiento en las instituciones multilaterales (fundamentalmente a partir de la crisis financiera) colaboran para que los populistas tengan cada vez más seguidores, ayudados por la internacionalización del mensaje contestatario.

Una vez que los populistas llegan al poder comienzan a ser considerados como parte de la élite por una parte del pueblo. Esto conduce a que constantemente tengan que

estar buscando nuevos enemigos en este juego de roles para perpetuar una postura antielitista. En este contexto, además de apuntar contra la oposición, la prensa, el poder judicial u otras instituciones nacionales, los populistas también condenan a las élites internacionales que confabulan contra el interés del pueblo nacional. Esta conducta requiere que los populistas estén constantemente en actitud de campaña electoral, polarizando la sociedad con su discurso (Destradi & Plagemann, 2019). Es por ello que, como ya se expresó anteriormente, estos movimientos politicen determinadas cuestiones internacionales para movilizar internamente a la población en torno a cuestiones que ensalcen la nación y los símbolos patrios frente al cosmopolitismo del orden liberal internacional.

En esta reacción a la creciente influencia de las burocracias internacionales, es de esperar que los populistas también apunten sus críticas a los diplomáticos, siendo estos últimos un elemento característico de la comunidad política internacional (Destradi & Plagemann, 2019). De los diplomáticos desprecian también su lenguaje, al cual describen como sofisticado e hipócrita (Drezner, 2017). Por lo tanto, es frecuente encontrar en gobiernos populistas que la toma de decisiones en materia de política exterior está centralizada en el líder populista, en sus lazos familiares y un pequeño grupo de asesores que no forman parte de las élites tradicionales, dejando de lado al ministerio de asuntos exteriores y sus diplomáticos “universalistas” (Destradi & Plagemann, 2019). Esto también implica que los líderes populistas confíen más en sus relaciones personales con los otros líderes políticos internacionales en detrimento de los canales tradicionales o formales de comunicación, como las embajadas.

La comunidad académica de las Relaciones Internacionales no tiene una postura unánime con respecto a las consecuencias de una política exterior populista. Para algunos investigadores los gobiernos populistas por si mismos no parecen conducir a políticas exteriores más belicosas o propensas al conflicto (Destradi & Plagemann, 2019); otros en cambio concluyen que los rasgos contestatarios a la estructura de gobernanza mundial por parte de estos movimientos, sumado a un estilo de liderazgo donde la ira juega un papel importante y, a la personalidad ambiciosa en el escenario mundial de sus líderes, pueden garantizar una escalada de crisis en detrimento de la cooperación internacional (Drezner, 2017).

### 3. Descripción metodológica

La temática abordada en el presente trabajo de investigación es muy reciente. Esto conlleva a que para el análisis de la política exterior brasileña se hayan utilizado distintos tipos de fuentes. En primer lugar se recurrió a fuentes primarias de información para acercarse lo más posible al tema de investigación y a sus actores principales en los últimos meses. Para ello se incluyeron documentos oficiales de *Itamaraty*, artículos periodísticos, noticias de una pluralidad de periódicos y agencias internacionales de distintas partes del mundo<sup>15</sup>, varios indicadores de organizaciones internacionales<sup>16</sup> y las encuestas de la Corporación Latinobarómetro.

Además se han utilizado entrevistas realizadas por periodistas o actores<sup>17</sup>, discursos<sup>18</sup> y se ha seguido la actividad en las redes sociales<sup>19</sup> de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro, Ernesto Araújo, Abraham Weintraub, Felipe G. Martins y Olavo de Carvalho para determinar el pensamiento de los que conducen la política exterior brasileña. Para conocer las ideas e intereses de Ernesto Araújo también se ha utilizado su blog personal (Metapolítica 17) donde el canciller publica sus ensayos.

La bibliografía sobre el estudio de la política exterior populista es relativamente reciente. A partir del auge de los partidos populistas en la segunda década del siglo XXI cada vez más investigadores se dedican a abordar esta temática. Se han utilizado textos académicos de revistas especializadas en Relaciones Internacionales y Ciencia Política como fuentes secundarias para abordar el presente trabajo. También se ha incluido una vasta bibliografía de distintos autores que guardan relación con el objeto de estudio.

---

<sup>15</sup> AFP, BBC, DW, EFE, EL PAIS, Folha de São Paulo, La Vanguardia, etc.

<sup>16</sup> El Banco Mundial (BM), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

<sup>17</sup> Se recurrió por ejemplo al programa *O Brasil precisa saber* en el cual Eduardo Bolsonaro entrevista a varias personalidades del gobierno brasileño, para conocer el pensamiento del oficialismo.

<sup>18</sup> Por ejemplo las apariciones de Jair Bolsonaro ante la Asamblea General de Naciones Unidas de 2019 y 2020, o el discurso de asunción de Ernesto Araújo en 2019.

<sup>19</sup> Principalmente Twitter.

## 4. Conceptos preliminares sobre el Brasil prebolsonarista

No será asunto de este trabajo de investigación abordar cómo accedió a la presidencia Jair Bolsonaro, sino, como ya se expuso, desarrollar la política exterior brasileña en los primeros meses del año 2020 durante la pandemia del COVID-19. Sin embargo, hay ciertos aspectos que se deben detallar para comprender mejor el contexto y la coyuntura en la que se produjo la llegada al poder de un populista de extrema derecha, para el posterior análisis de la política exterior.

A pesar de que la Gran Recesión (Stiglitz, 2018) iniciada en el primer mundo a finales del 2007 se dejó apreciar de forma colateral en América Latina, Brasil supo sortearla y continuar con su crecimiento como demuestra su PIB<sup>20</sup>. Sin embargo, lo que sí marcó un gran impacto fue el fin del ciclo de las *commodities*, acompañado por una inflación que continuaba en ascenso deteriorando la competitividad año tras año en un contexto internacional desfavorable para el sector industrial brasileño. Esto, sumado al estancamiento del consumo interno y al caos político ocasionado por los casos de corrupción que salpicaban a la clase política, fueron los detonantes para que la mayor economía de América Latina se desmorone. En el año 2014 su PIB se estancaba y en los años 2015 y 2016 se desplomaba, ingresando así en una crisis económica.

La tasa de desempleo trepó año tras año a partir del 2014, llegando a su máximo en 2017 con casi un 13 % de la población activa desocupada<sup>21</sup>. La crisis económica trajo consigo un aumento de la desigualdad para un país que ya se encontraba dentro de los más desiguales del mundo. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su actualización estadística del año 2018<sup>22</sup> de sus indicadores de desarrollo humano, la situación de Brasil es alarmante. Allí podemos observar cómo el coeficiente de Gini<sup>23</sup> de Brasil es de 51.3, solo superado por países como Mozambique (54.0),

---

<sup>20</sup> Ver anexo: PIB de Brasil entre 2003 y 2019.

<sup>21</sup> Ver anexo: Tasa de desempleo de Brasil entre 2003 y 2019.

<sup>22</sup> Ver anexo: Países más desiguales del mundo según el índice de Gini e Índice de Gini de Brasil entre 2003 y 2018.

<sup>23</sup> El coeficiente Gini mide la desviación de la distribución de los ingresos entre los individuos u hogares de un determinado país con respecto a una distribución de perfecta igualdad. El valor 0 corresponde a la igualdad absoluta y el valor 100, a la desigualdad absoluta (PNUD, 2018).

República Centroafricana (56.2), Zambia (57.1), Botswana (60.5), Namibia (61.0) o Sudáfrica (63.0).

Una desigualdad tan profunda hace prácticamente imposible la convivencia pacífica en una sociedad que se torna cada vez más violenta e intolerante. Esto genera que organizaciones criminales puedan desarrollarse y prosperar en un ambiente favorable para sus negocios. Así, aunque la economía de Brasil creció de forma sostenida durante una década y la desigualdad bajó en aquel período, las organizaciones criminales como el Primeiro Comando da Capital (PCC) o el Comando Vermelho (CV) incrementaron su poder. Entre los años 2010 y 2017 la cifra de asesinatos<sup>24</sup> ascendía de forma exponencial, al igual que la población carcelaria<sup>25</sup>, haciendo de Brasil uno de los países más violentos de la región más violenta del mundo.

Si se observan todos estos indicadores no resulta extraño que luego de la crisis económica del 2015 la población brasileña comenzara a movilizarse. Sin embargo, como explica la investigadora Mariana de Gainza, en el año 2013 se dieron las primeras protestas organizadas por la población en las grandes ciudades brasileñas para manifestarse contra la clase política gobernante (Gainza, 2019). Pero algo que comenzó como una protesta por la suba de impuestos, terminó derivando en una movilización de carácter político - ideológica de los grupos más conservadores contra la presidenta Dilma Rousseff del Partido de los Trabajadores (PT). Una de las manifestaciones más importantes por aquellos días fue la encabezada por el pastor de la Iglesia pentecostal Asamblea de Dios, Silas Malafaia. Estas protestas permitieron observar dos tendencias emergentes: un *antipetismo* en aumento (sentimiento de rechazo y hostilidad hacia el PT); y la presencia de un pequeño pero perceptible grupo de extrema derecha que se manifestaba abiertamente a favor de un gobierno militar que impusiera “orden” y “transparencia” rememorando la dictadura militar (Hunter & Power, 2019).

El *impeachment* acusando a Dilma Rousseff de violar normas fiscales por falsear los números de la economía brasileña no será asunto de análisis en este trabajo. Tampoco la operación *Lava Jato*, que terminó con varios políticos y empresarios presos. Pero como expresan Hunter y Power, el *Lava Jato* no sólo tuvo impacto en las elecciones en una

---

<sup>24</sup> Ver anexo: Homicidios en Brasil entre 2003 y 2018.

<sup>25</sup> Ver anexo: Tasa de la población en prisión entre 2003 y 2018.

cuestión legal (impidiéndole competir a Lula da Silva en las mismas contra Bolsonaro en el año 2018), sino que endureció tanto el *antiestablishment* como el sentimiento *antipetista* dentro del electorado, jugando a favor de Bolsonaro (Hunter & Power, 2019). Además, resulta interesante destacar de estos dos sucesos que, en primer lugar, el presidente de la Cámara de Diputados que aprobó el proceso político contra Dilma Rousseff fue Eduardo Cunha, miembro de la Iglesia Asamblea de Dios, relacionado con Silas Malafaia. Y en segundo lugar, el juez que condenó al expresidente Lula da Silva en el marco de la operación *Lava Jato* fue Sergio Moro, nombrado por Bolsonaro para ocupar el cargo de ministro de justicia a partir del 1 de enero de 2019.

En consonancia con los indicadores y acontecimientos citados hasta el momento, no son extraños los resultados de Brasil en el informe 2018 del Latinobarómetro (Corporación Latinobarómetro, 2018). La confianza en el gobierno se encontraba en el 7 %. A su vez, la confianza en los partidos políticos se situaba en el 6 %, mientras que la aprobación del gobierno era de un 6 %, situándose en la peor ubicación de América Latina en estos tres indicadores. Por otra parte, para el 16 % de la población, la corrupción era el principal problema, mientras que el 90 % de las personas pensaba que se gobernaba para unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio. En cuanto al apoyo a la democracia, en 2016 (32 %) tuvo el registro más bajo desde 2001 (30 %), donde para el 41 % de la población daba lo mismo un régimen democrático que uno no democrático. A su vez, solamente el 9 % de la población estaba satisfecha con la democracia, siendo el país peor calificado en Latinoamérica según este indicador<sup>26</sup>.

Hasta aquí se establecieron los rasgos generales del contexto que permitió la asunción de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil, donde se comparte la idea de Hunter y Power que:

Su elección fue posible sólo porque la democracia brasileña había hecho mucho para abrirle camino. Cuatro crisis simultáneas - corrupción, recesión, polarización y aumento de la delincuencia - allanaron el camino, creando un entorno favorable para un populista incendiario<sup>27</sup> (Hunter & Power, 2019, pág. 80).

---

<sup>26</sup> Ver anexo: Satisfacción con la democracia en Brasil entre 2003 y 2018.

<sup>27</sup> Traducción del autor.

En conclusión, el Brasil prebolsonarista estaba pasando por un proceso convulso, donde el descreimiento en la clase política iba en aumento, poniendo al Estado de derecho en riesgo con una destitución presidencial y un candidato a la presidencia en la cárcel. Un país con una profunda desigualdad estructural, cada vez más violento y una sociedad cada vez más dividida entre los que apoyaban a los políticos acusados y los que deseaban que la clase política corrupta acabase en la cárcel (llegando a pedir un golpe militar en algunas manifestaciones). En este contexto es que las elecciones de octubre de 2018 llevaron a que Jair Bolsonaro se convirtiera en el presidente de Brasil, ingresando al Palacio de Planalto el 1 de enero de 2019.

## 5. Un populista de extrema derecha llega al Palacio de Planalto

Décadas atrás se decía que todo llegaba con retraso a América Latina, pero todo llegaba. Sin embargo, la globalización vertiginosa, fundamentalmente a partir del fin de la Cortina de Hierro, permitió que los tiempos comerciales se sincronizaran mundialmente. Hoy en día las marcas realizan un lanzamiento global de sus nuevos productos en el mismo instante para todos los mercados. Los avances en los medios de transporte y comunicación, así como la liberalización del comercio mundial, fueron las principales causas de estas transformaciones. Pero más allá de lo comercial, los movimientos políticos no parecen ser una excepción al respecto<sup>28</sup>.

En Europa, luego de la crisis del 2008, afloraron los movimientos antiglobalistas y populistas principalmente de extrema derecha, que aunque ya venían en ascenso, luego de la crisis se hicieron notar aún más. Estos cambios estructurales en un contexto de crisis, tanto a nivel económico como de legitimidad del sistema liberal internacional, permitieron una ola mundial de movimientos contestatarios y disruptivos del orden internacional. El 28 de Octubre del año 2018 la población brasileña eligió como su presidente a Jair Bolsonaro para el período correspondiente entre los años 2019 y 2022. A continuación se analizarán los discursos e ideas del jefe de gobierno, así como de algunos Ministros y gente de su confianza, con el fin de establecer si el presidente de la principal potencia de la región es un populista de extrema derecha.

Bolsonaro tuvo una larga trayectoria como diputado federal por el Estado de Rio de Janeiro, aunque siempre tuvo un desempeño irrelevante en lo que se denomina el “bajo clero” en el Congreso brasileño<sup>29</sup>, siendo más conocido por sus declaraciones polémicas y disruptivas. En 1999 expresó que el presidente Fernando Henrique Cardoso fuera fusilado por su intención de privatizar empresas estatales<sup>30</sup>. Además declaró abiertamente su admiración por Augusto Pinochet en varias ocasiones, indicando que “debería haber matado más gente” durante la dictadura militar o que si no fuera por el

---

<sup>28</sup> Los movimientos políticos también se han adaptado a un mundo cada vez más global. Un ejemplo de ello es cómo algunos jefes de campañas políticas son asesores de distintos partidos en diferentes lugares del mundo.

<sup>29</sup> Conocido por hacer volumen y el trabajo de hormigas, pero no influir ni tomar decisiones importantes (Brum, 2019).

<sup>30</sup> Ver “Bolsonaro pediu o fuzilamento de Fernando Henrique Cardoso” en: <https://www.youtube.com/watch?v=tOCuftuLhUc>

exdictador, hoy Chile sería como Cuba<sup>31</sup>. También declaró que la diputada María do Rosário Nunes del PT “no valía la pena violarla porque era muy fea”, por lo cual tuvo que pedir disculpas por orden judicial en 2019 (Gazetaweb, 2019). Otro ejemplo fue la entrevista para la revista Playboy en 2011 donde expresó que “sería incapaz de amar a un hijo homosexual” y que preferiría que su hijo “muriera en un accidente” antes de “aparecer con un tipo con bigote”. Una de las declaraciones más recordadas de Bolsonaro se produjo durante el juicio político a Dilma Rousseff en 2016, donde dedicó su voto al oficial de inteligencia del ejército que supervisó la tortura de la expresidenta en 1970<sup>32</sup>. Más cercano en el tiempo, durante un discurso en el Estado de Acre, expresó que iban a fusilar a los miembros del PT allí mismo, tras un gesto de disparar una ametralladora<sup>33</sup>. Este breve recorrido por sus declaraciones permite enmarcar al presidente brasileño como una persona contraria a lo “políticamente correcto” (de lo cual él mismo se jacta) y contrario al *establishment*.

## 5.1 Dios, patria y familia<sup>34</sup>

Como se expresó anteriormente, generalmente los líderes populistas no necesitan de un partido político fuerte para cumplir sus objetivos, sino más bien una fuerza política pequeña o mediana a la que puedan manejar a su voluntad. Para llegar al poder, Bolsonaro fue candidato por el Partido Social Liberal (PSL), un pequeño partido conservador, relativamente nuevo en la escena política nacional. Una vez en el Palacio de Planalto, Bolsonaro abandonó el PSL e intentó crear un partido propio (Alianza por Brasil) basado en los pilares ya trillados en la historia brasileña: dios, patria y familia. Durante la década del treinta la Acción Integralista Brasileña (AIB), bajo el mando de Plínio Salgado, irrumpió en la escena política. El integralismo era un movimiento fascista (inspirado en Mussolini) que se definía como una doctrina nacionalista, enemigos del liberalismo, el socialismo y el capitalismo financiero internacional (Fausto, 1995). De allí es de donde

---

<sup>31</sup> Ver “BOLSONARO: ‘Si no fuese por PINOCHET, hoy CHILE sería como CUBA’” en: <https://www.youtube.com/watch?v=N3BXlzsOHDQ>

<sup>32</sup> Ver “Bolsonaro exalta Ustra na votação do impeachment em 2016” en: <https://www.youtube.com/watch?v=xiAZn7bUC8A>

<sup>33</sup> Ver “No Acre, Bolsonaro fala em 'fuzilar a petralhada' e enviá-los à Venezuela - 1º.set.2018” en: <https://www.youtube.com/watch?v=p0eMLhCcbYQ>

<sup>34</sup> Lema original de la Acción Integralista (*Deus, Pátria e Família*).

Bolsonaro desempolva estas cuestiones conservadoras como los valores familiares, las tradiciones patrias<sup>35</sup> y el cristianismo conservador.

Estos valores tradicionalistas y conservadores están presentes en los discursos del presidente brasileño constantemente. Cuando asumió el cargo presidencial, Bolsonaro pronunció unas palabras claves al respecto: “vamos a unir al pueblo, valorizar la familia, respetar las religiones y nuestra tradición judeo-cristiana, combatir la ideología de género, conservando nuestros valores”<sup>36</sup> (Bolsonaro J. , 2019c). A su vez el sentimiento patriota se puede observar en sus comparecencias ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde con respecto al Amazonas dijo que “no se va a permitir ninguna injerencia extranjera con espíritu colonialista, las cuales cuestionan el valor más sagrado: la soberanía” (Bolsonaro J. , 2019b). Otro aspecto destacable es la recurrencia a los símbolos patrios (la bandera nacional, la camiseta de la selección de fútbol y la entonación del himno nacional) por parte de Bolsonaro y sus seguidores en todos los actos políticos<sup>37</sup>. Estas narrativas patrióticas configuran en parte la definición del nativismo de Cas Mudde en donde las ideas no autóctonas configuran una amenaza para el Estado-nación homogéneo<sup>38</sup>.

La conexión entre el bolsonarismo y la religión es ampliamente observable cuando uno escucha hablar al presidente brasileño. Al final de cada discurso generalmente se le puede escuchar la frase: “Brasil por encima de todo y Dios por encima de todos” (Bolsonaro J. , 2019c). Bolsonaro llegó a la presidencia con un fuerte apoyo de la Iglesia evangélica. Estas iglesias neopentecostales en los últimos años han multiplicado su número de fieles y han aumentado significativamente su representación en el Congreso (Brum, 2019). Este apoyo es fomentado por un discurso fuertemente tradicionalista en valores culturales<sup>39</sup>, contrario a: la homosexualidad, el matrimonio entre personas del mismo sexo, el aborto, las políticas favorables a la comunidad LGBTIQ y la educación

---

<sup>35</sup> Sólo por dar un ejemplo, los colores tanto del PSL como de Alianza por Brasil son los mismos que el pabellón nacional brasileño.

<sup>36</sup> Traducción del autor. No se define número de página por ser contenido audiovisual.

<sup>37</sup> Como ejemplo, en una entrevista de Eduardo Bolsonaro al ex ministro de educación, Abraham Weintraub, este último finaliza el programa entonando el himno nacional con una armónica (Weintraub, 2020).

<sup>38</sup> Puede considerarse una contradicción que el movimiento internacional conservador quiera divulgar el nativismo, cuando justamente el nativismo está en contra de las ideas foráneas.

<sup>39</sup> La familia tradicionalmente constituida por un hombre, una mujer y sus hijos.

sexual en las escuelas. Para garantizar estos ideales en el gobierno, Bolsonaro nombró a Damares Alves al frente del Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos. Alves es una pastora evangélica, participante del movimiento provida<sup>40</sup> e impulsora de la abstinencia sexual como forma de prevenir el embarazo entre adolescentes. También el actual ministro de educación, Milton Ribeiro, es un profesor y pastor evangélico<sup>41</sup>.

## 5.2 Combatiendo a la “élite corrupta”

En la mayoría de los discursos o entrevistas del presidente Jair Bolsonaro se puede observar otra de las características de un líder populista: el antielitismo. Frente a la Asamblea General de la ONU, Bolsonaro elogió al por entonces ministro de justicia, Sergio Moro, por su “patriotismo, perseverancia y valentía para luchar contra los presidentes socialistas corruptos” (Bolsonaro J. , 2019b). La división de la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos; por un lado el “pueblo puro” y, por otro, la “élite corrupta”, es una de las narrativas frecuentes utilizadas por Bolsonaro<sup>42</sup>. Luego de la operación *Lava Jato*, el discurso anticorrupción fue utilizado por el bolsonarismo sistemáticamente para diferenciarse de la “élite corrupta” contra la cual no habría impunidad (Bolsonaro J. , 2019b), el cual fue bien recibido por los electores. Una vez en el poder siguen atacando a la oposición con el fin de mantener esa retórica amigo – enemigo que divide a la sociedad en dos grupos antagónicos<sup>43</sup>.

Esta forma de diferenciar a la sociedad entre *nosotros* (el “pueblo puro y bueno”) y *ellos* (la “élite corrupta”) es utilizada constantemente también por uno de los grandes inspiradores del bolsonarismo: Olavo de Carvalho<sup>44</sup>. Este referente de la nueva derecha

---

<sup>40</sup> Incluso intentó torpedear el aborto legal de una niña de 10 años que había sido violada. Ver: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53822044>

<sup>41</sup> Ribeiro es la cuarta persona en conducir el Ministerio. Ricardo Vélez Rodríguez, Abraham Weintraub y Carlos Alberto Decotelli fueron sus predecesores en el cargo en tan sólo año y medio de mandato.

<sup>42</sup> El discurso antielitista fue utilizado tanto durante la campaña electoral como en la actualidad para consolidar el apoyo de las masas populares. Por eso se dice que el líder populista está en una “campaña electoral permanente”, lo cual genera fomenta la polarización en la sociedad entre dos bandos que cruzan acusaciones entre sí y no dialogan.

<sup>43</sup> Por ejemplo, durante una entrevista, Weintraub catalogaba a los partidos que no formaban parte del gobierno como la “oposición terrorista de izquierda” (Weintraub, 2020).

<sup>44</sup> El “profesor” Olavo de Carvalho es un escritor y ensayista conservador, radicado desde hace varios años en Estados Unidos desde donde dicta cursos de filosofía a distancia. Varios de sus discípulos fueron elegidos por Bolsonaro para conformar su gabinete, por ejemplo: Abraham Weintraub (Ministerio de

radical asesora e influye directamente en la política del presidente, por lo tanto es importante conocer su discurso<sup>45</sup>. Luego de la elección de Bolsonaro, muchos medios brasileños e internacionales lo han entrevistado aumentando su “fama” internacional. Para Olavo la clase dominante brasileña siempre fue corrupta, por lo cual Bolsonaro debe consolidar su poder destruyendo la influencia de esos “bandidos” (Carvalho, 2020). El presidente sabe lo que el pueblo necesita (*volonté générale*) según Olavo. A su vez hay que hacer lo que el pueblo quiere, por lo tanto “se debe preguntar al pueblo realizando plebiscitos como un período de preparación para un nuevo estado de cosas” (Carvalho, 2020). En esta misma línea antipluralista de los movimientos populistas, Olavo de Carvalho es un claro defensor de las mayorías: “la mayoría popular nunca es idiota, las idiotas son las minorías” (Carvalho, 2020).

Deslegitimar a la élite, presentándola como una clase depredadora e inmoral es un rasgo esencial de estos movimientos y, el “profesor”<sup>46</sup> Olavo de Carvalho no es una excepción. Una de sus técnicas favoritas “consiste en descalificar a sus adversarios<sup>47</sup> utilizando para ello apodos con connotaciones sexuales o escatológicas” (Calil, 2020). En una definición amplia de la élite se incluye también a los medios de comunicación tradicionales. Contra ellos arremeten constantemente los miembros del gobierno, Olavo de Carvalho<sup>48</sup> y Jair Bolsonaro<sup>49</sup>. Según el presidente los medios tradicionales son fuentes de noticias falsas; por ejemplo, con respecto al Amazonas (Bolsonaro J. , 2019b). Otro grupo que también es deslegitimado y se incluye dentro de la “élite corrupta” por parte del *olavismo* son los intelectuales de izquierda. Según el ex ministro de educación, Weintraub, “en algunas universidades hay dominios totalitarios de izquierda” (Weintraub, 2020).

Esta cruzada contra la “élite corrupta”, los medios de comunicación y los intelectuales de “izquierda” tiene por objetivo acabar con el “marxismo cultural” que está

---

Educación), Ernesto Araújo (Ministerio de Relaciones Exteriores) y Felipe G. Martins (asesor para asuntos internacionales del Presidente).

<sup>45</sup> Luego de la victoria electoral, Bolsonaro realizó una intervención en las redes sociales y colocó cuatro libros sobre la mesa: la Biblia, la Constitución brasileña, una obra de Winston Churchill y uno firmado por Olavo de Carvalho (Calil, 2020).

<sup>46</sup> Se utiliza profesor entre comillas porque Olavo de Carvalho no ostenta ningún título oficial.

<sup>47</sup> Es recurrente que describa como “analfabetos funcionales” a los que opinan distinto a él.

<sup>48</sup> Por ejemplo, desprestigia al New York Times cuando dice que ya nadie lo lee (Carvalho, 2020).

<sup>49</sup> De la misma forma que lo hace Donald Trump.

corrompiendo a la sociedad brasileña con ideas liberales, en detrimento de los valores tradicionales de la nación<sup>50</sup>. Para Olavo de Carvalho son comunistas tanto los miembros del PT como “los tibios reformistas, los socialdemócratas de pro y los neoliberales del Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB, derechas)” (Calil, 2020). El ataque constante contra la oposición es una estrategia también utilizada por Bolsonaro. Por ejemplo, en su primera comparecencia ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, Bolsonaro arremetió contra el socialismo que dejó en Brasil una profunda recesión y violencia, atacando a la familia y los valores religiosos (Bolsonaro J. , 2019b). En su lucha contra el socialismo, el bloque *olavista* define al Foro de São Pablo como una organización criminal (vinculada a las FARC) cuyo objetivo es difundir el socialismo en América Latina (Bolsonaro J. , 2019b; Carvalho, 2020).

Como se expresó en la sección anterior, el ascenso de Bolsonaro fue posible por una serie de factores primordiales: la recesión económica, la corrupción, la violencia, la debilidad de los candidatos rivales y por un elemento nuevo e innovador para la democracia brasileña: el uso de las redes sociales en la campaña electoral. Los principales medios de Brasil (el grupo Globo y Folha de São Paulo) son atacados constantemente en esta “guerra” contra la “élite corrupta” por parte del bolsonarismo y sus votantes<sup>51</sup>. Es por ello que el uso de las redes sociales por parte del presidente, su gabinete y sus partidarios es fundamental (lo cual se profundizará más adelante). Por ejemplo, en una entrevista, Weintraub dijo que él se comunica con el pueblo vía Twitter con el fin de saber lo que quieren (Weintraub, 2020).

### 5.3 Autoritarismo, seguridad y legítima defensa

A pesar de que en el gobierno de Bolsonaro se haya incrementado el número de militares ocupando cargos civiles, parece ser que el autoritarismo proviene tanto del ala

---

<sup>50</sup> Dice Weintraub que “la Biblia” de la oposición es El Capital de Karl Marx, donde se ataca a la familia sistemáticamente (Weintraub, 2020).

<sup>51</sup> En primer lugar se les acusa de mentir constantemente generando noticias falsas. Además los seguidores bolsonaristas los insultan, realizan campañas de odio por internet e incluso los agreden físicamente. El propio Bolsonaro llegó a decirle a un periodista que tenía ganas de golpearlo cuando le preguntó por un presunto caso de corrupción dentro de su familia. Ver: <https://www.dw.com/es/bolsonaro-amenaza-a-periodista-por-preguntas-sobre-su-familia/a-54668300>

bolsonarista del gobierno como de los militares<sup>52</sup>. Una de las características de la extrema derecha es estar en tensión con la democracia liberal (Mudde, 2007), lo cual en el caso del gobierno de Jair Bolsonaro está claramente presente. Durante la carrera presidencial Bolsonaro pronunció que si cayese una bomba en el Congreso, el pueblo festejaría. Además sentenció que las fuerzas armadas, ante una situación de caos por la corrupción en el país, serían las encargadas de mantener la ley y el orden<sup>53</sup> (Bolsonaro J. , 2018). Más cerca en el tiempo, el también polémico Eduardo Bolsonaro afirmó que los brasileños no llorarían si cayese una bomba atómica en el Congreso (Bolsonaro E. , 2020a). Pero quizás el rasgo más autoritario de Bolsonaro fue que, ya como presidente, apoyara una manifestación en contra del Congreso y de la democracia brasileña (Ueslei & Gram, 2020), en donde los participantes solicitaron el cierre del Tribunal Supremo Federal, el Congreso y que se retomen las medidas autoritarias implementadas durante la dictadura militar entre 1964 y 1985<sup>54</sup>.

Las constantes críticas del bolsonarismo hacia las instituciones judiciales denotan otro rasgo característico de la derecha radical populista, ya que encuentra en estas instituciones a jueces designados por la clase política y por ende los consideran también parte de la “élite corrupta”. El caso más significativo fue la renuncia de Sergio Moro al Ministerio de Justicia luego de denunciar la obstrucción a la justicia por parte de Jair Bolsonaro al despedir al jefe de la policía federal e intentar designar un aliado personal<sup>55</sup>. Moro, a quien Bolsonaro calificaba a principios de 2019 como un héroe valiente en la lucha contra la corrupción, fue una pieza fundamental en el camino del presidente hacia el Palacio de Planalto al encarcelar a Lula da Silva. Sin embargo, tras su renuncia un año después, Bolsonaro lo tildó de *Judas* e insinuó que Moro torpedeó la investigación del

---

<sup>52</sup> Si se observa el gabinete se encuentran militares o personas vinculadas con el mundo militar en varios ministerios (Defensa; Ciencia, Tecnología, Innovación y Comunicaciones; Minas y Energía; Transparencia, Fiscalización y Control, e Infraestructura). El portavoz de la Presidencia, el jefe de la Casa Civil y el propio vicepresidente (Hamilton Mourão) también son militares (Barceló, López Burian, & Vitelli, 2020).

<sup>53</sup> El concepto de “ley y orden” es utilizado también por Donald Trump en su campaña electoral del 2020 ante los disturbios a raíz de las protestas raciales. Previamente, dicho eslogan fue utilizado por Richard Nixon en la campaña electoral de 1968.

<sup>54</sup> También Olavo de Carvalho “secundó estas manifestaciones que pedían la suspensión de las instituciones democráticas, acusadas de obstaculizar las ambiciones del pueblo” (Calil, 2020).

<sup>55</sup> Las investigaciones obstruidas son precisamente las que involucraban a los hijos de Bolsonaro en casos de sobornos y corrupción.

ataque sufrido por el actual presidente durante la campaña electoral en 2018 (Bolsonaro J. , 2020b).

Con pasado militar, el actual presidente brasileño aboga por leyes más estrictas y el aumento de las penas para combatir la delincuencia, con la cual se debe tener tolerancia cero en materia de seguridad. En su discurso de toma de posesión estableció que:

Nuestra preocupación será la seguridad de las personas de bien, la garantía del derecho de propiedad y de la legítima defensa (...) Es urgente acabar con la ideología que defiende a bandidos y criminaliza policías, que llevó a Brasil a vivir un aumento en los índices de violencia y al poder del crimen organizado, que acaba con vidas de inocentes, destruye familias y conlleva inseguridad<sup>56</sup> (Bolsonaro J. , 2019c).

Queda claro que es un defensor de la legítima defensa y la tenencia de armas por parte de la población civil (Bolsonaro J. , 2019a). También Olavo de Carvalho se manifiesta abiertamente a favor de la liberalización de las armas. Según él, cuando se prohibieron las armas, la criminalidad subió (Carvalho, 2020)<sup>57</sup>. Con el fin de instaurar el “orden” en la sociedad brasileña, por parte del Ministerio de Educación se quieren difundir por todo el país las escuelas cívico-militares con gestión y disciplina militar, donde según Weintraub “son mejores para los alumnos y los profesores, con más seguridad” (Weintraub, 2020).

#### 5.4 El movimiento internacional conservador

Luego de este breve repaso por las ideologías gruesas (*thick ideology*) que acompañan al populista Jair Bolsonaro, es comprensible que éste goce del apoyo de lo que se denomina la bancada del buey (vinculados a los agronegocios), la Biblia (los evangelistas) y la bala (armamentistas que procuran la liberalización del porte de armas). Mientras tanto, a nivel internacional, la conexión entre Olavo de Carvalho y Steve Bannon fue crucial para alinear al bolsonarismo con el movimiento internacional conservador. Steve Bannon, director del sitio de ultraderecha *Breitbart News* y antiguo asesor de Donald

---

<sup>56</sup> Traducción del autor. No se define número de página por ser contenido audiovisual.

<sup>57</sup> El “profesor”, radicado en Estados Unidos, obviamente comparte la Segunda Enmienda de la Constitución estadounidense (la cual permite al pueblo poseer y portar armas de fuego). Según Mudde esta es una característica común de los partidos populistas radicales de derecha (Mudde, 2007).

Trump, ha intentado crear *El Movimiento*<sup>58</sup>, el cual es considerado como una “internacional de derechas” (Rodrigues, 2019). Pero fundamentalmente, Bannon fue el jefe de la campaña que llevó a Trump a la Casa Blanca, para lo cual fue esencial el uso de las redes sociales y la empresa *Cambridge Analytica*<sup>59</sup> de la cual fue vicepresidente.

Este grupo de partidos niegan el cambio climático, la agenda de derechos humanos, el aborto, las migraciones<sup>60</sup> y apoyan la liberalización del porte de armas para la población civil. Como ya se estableció anteriormente, estos movimientos contestatarios han ido creciendo en los últimos años. Al principio fueron ignorados, luego despreciados y finalmente temidos (Magnani, 2020). Para estos partidos populistas, también llamados “neopatriotas” (Sanahuja & López Burian, 2020), lo principal es recuperar los valores perdidos manteniendo las tradiciones nacionales, enfrentándose al avance del multiculturalismo y los valores sociales progresistas y liberales, en clave nacionalismo versus cosmopolitismo. Estos actores, además de tener una actitud contestataria del orden establecido, desean construir otro “alternativo y profundamente conservador” (Sanahuja & López Burian, 2020).

Jair Bolsonaro representaba cabalmente los ideales que Steve Bannon y su movimiento desean divulgar por el mundo. Es por ello que la estrategia de utilizar las redes sociales para fines electorales también fue introducida en Brasil, en donde buena parte de la sociedad ya no quería consumir los medios tradicionales; de esta forma muchos estaban predispuestos a escuchar los discursos emitidos desde fuentes alternativas de información, las cuales podrían añadir noticias falsas o teorías conspirativas introducidas por la derecha a través de Facebook, Twitter y WhatsApp (Magnani, 2020). A su vez, esta especie de revolución cultural de derechas que intenta pregonar el movimiento internacional conservador ha sido utilizada por Bolsonaro para alinearse internacionalmente. De aquí en adelante se profundizará en la política exterior

---

<sup>58</sup> Creado en Bruselas para ayudar a los distintos partidos políticos populistas de derecha y extrema derecha del mundo (Alemania, España, Francia, Hungría, Suecia e Italia son algunos ejemplos), con el fin de promover el tradicionalismo, el nacionalismo y el anticomunismo.

<sup>59</sup> Empresa que se encargó de recolectar datos de la red social Facebook para conocer los perfiles de los votantes e intentar influenciar en su elección.

<sup>60</sup> Steve Bannon fue el ideólogo de crear el muro en la frontera entre México y Estados Unidos para contener la entrada de inmigrantes provenientes de Centro América. Justamente por esta iniciativa fue imputado (y detenido en agosto de 2020) por los delitos de fraude cibernético y conspiración para el fraude, al desviar dinero para su uso personal de la campaña para construir el muro.

brasileña durante los primeros meses de la pandemia del COVID-19 con el fin de determinar si ha sido una política exterior populista y si se han producido cambios en el viraje internacional de *Itamaraty*.

## 6. La política exterior brasileña durante los primeros meses de la pandemia del COVID-19

Desde hace tiempo muchos expertos venían pronosticando que uno de los mayores peligros a los que se enfrentaría la humanidad en los próximos años sería una pandemia mundial<sup>61</sup>. El nuevo coronavirus fue reportado por primera vez en diciembre del 2019 en la ciudad China de Wuhan. A partir de allí la vida cambiaría en menor o en mayor medida para todas las personas que habitamos el planeta. En la primera mitad del año 2020 se “paralizó” el mundo como nunca antes había pasado en este proceso histórico de la globalización desde la Segunda Guerra Mundial. La crisis sanitaria derivó en una crisis económica mundial donde los países cerraron sus fronteras, las cadenas mundiales de suministro han tenido que disminuir su producción o directamente paralizarla, el turismo mundial se pausó y los puestos de empleo perdidos se cuentan por millones. Sin embargo, hay una cosa que podría no verse afectada por la pandemia mundial: los populismos.

### 6.1 Las bases de una política exterior populista

Previamente se definió a Jair Bolsonaro como un populista de extrema derecha a partir de los conceptos aportados por Mude y Rovira (2017). Sin embargo, para que una política exterior pueda ser considerada como populista, el líder debe justificar sus acciones (en materia de política exterior) en términos de la voluntad general del pueblo y referirse a este en términos antagónicos contra la élite (Wehner & Thies, 2020).

Desde los inicios de la pandemia en cada país se ha dado un debate entre los que priorizaban la salud por sobre la economía (o viceversa); Brasil no ha sido una excepción al respecto. Su presidente se enfrentó directamente con los gobernadores de São Pablo y Rio de Janeiro<sup>62</sup> por las medidas de confinamiento que estos imponían, las cuales, según Bolsonaro, no eran necesarias y estaban destruyendo la economía brasileña (Mur,

---

<sup>61</sup> Los antecedentes cercanos del SARS (2003), la gripe aviar (2005), la gripe A (2009), el Ébola (2014) y virus Zika (2015) eran una prueba de ello, pero a diferencia del COVID-19 estas pandemias fueron contenidas tempranamente; además sus epicentros nunca fueron ni Europa ni EEUU, lo cual hacía que desde occidente se le quite relevancia.

<sup>62</sup> Dos de los Estados más golpeados al inicio de la pandemia.

2020b). Bolsonaro justificó su postura porque salvar los empleos era lo que el “pueblo quería” ya que la pérdida de puestos de trabajo era más peligrosa que la pandemia misma (BBC, 2020). Por lo tanto aquí tenemos una primera característica populista del presidente brasileño con respecto a la pandemia, “escuchar” la voluntad general de las masas con respecto al debate salud – economía. Esto se puede denominar como un “populismo económico”, el cual ha sido expresado tanto por Jair Bolsonaro como por Donald Trump. Ambos han repetido constantemente que no se podía detener la economía a raíz de la pandemia (Casarões, 2020b).

Guilherme Casarões, destaca que la retórica bolsonarista de “salvar empleos” es un llamado directo a las masas (Casarões, 2020a). Por lo tanto la pandemia ha sido utilizada, en términos de agencia, para posicionarse del lado de una parte pueblo (considerado como la totalidad del pueblo por el gobierno), pero al mismo tiempo para alejarse de aquellos que estaban a favor del confinamiento, a los cuales se los trataba de autoritarios e incluso de dictadores<sup>63</sup>. Se politizó este tema y se dividió a la sociedad con este debate, lo cual es otra característica del populismo, fragmentar a la sociedad mediante el juego de roles “nosotros” y “ellos”. Cabe recordar que en una entrevista en *Record TV*<sup>64</sup>, el presidente manifestó que “en breve el pueblo sabrá que fue engañado por estos gobernadores y por gran parte de los medios de comunicación en esta cuestión del coronavirus”<sup>65</sup> (Bolsonaro J. , 2020a).

Según Casarões, además de la movilización directa de las masas, otros dos aspectos definen a la política exterior de Brasil como populista a raíz de la pandemia: plantear soluciones simples para problemas complejos y apostar por construir enemigos externos (Casarões, 2020a). Una solución simple para un problema complejo ha sido la recomendación de utilizar la hidroxiclороquina como un fármaco milagroso para el tratamiento del COVID-19. Al igual que su homólogo Donald Trump, el presidente brasileño recomendó el uso de este medicamento del cual no hay evidencia, ni por parte

---

<sup>63</sup> Eduardo Bolsonaro dijo que el gobernador de São Pablo, João Dória, estaba implementando una dictadura. Ver: <https://www.facebook.com/bolsonaro.enb/videos/a-ditadura-d%C3%B3ria-interior-de-sp-uma-senhora-apanha-e-%C3%A9-presa-%C3%A0-for%C3%A7a-por-estar/2866738706886754/>

<sup>64</sup> Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios, es el dueño de la cadena de televisión *Record TV*.

<sup>65</sup> Traducción del autor. No se define número de página por ser contenido audiovisual.

de la comunidad científica ni de la Organización Mundial de la Salud (OMS), de que sea eficaz para el tratamiento del nuevo coronavirus<sup>66</sup>.

El segundo aspecto es quizás el más interesante para las relaciones internacionales: la construcción de enemigos externos a partir de la politización de la pandemia. Es importante destacar que, como todo líder populista, además de buscar enemigos en el ámbito local (oposición, prensa, poder judicial, etc.), una vez que está en el poder necesita consolidar el apoyo de sus bases y para ello debe estar buscando nuevos enemigos con el fin de perpetuar una postura antielitista. El populista se encuentra constantemente en una actitud de campaña electoral polarizando a la sociedad con su discurso, debido a que con el tiempo se lo puede comenzar a identificar con la élite a la que tanto criticó antes de llegar al poder. Bolsonaro utilizó esta cuestión internacional para movilizar internamente a la población y mantener vivo el discurso de “nosotros contra ellos”. En este sentido, desde su grupo cercano se responsabilizó a China por la pandemia<sup>67</sup> y el propio Bolsonaro amenazó con retirarse de la OMS por su “sesgo ideológico” y por promover la cuarentena<sup>68</sup> (EFE, 2020a).

La política exterior brasileña, desde que Bolsonaro asumió el cargo, estuvo influenciada por Olavo de Carvalho. Cabe recordar que el canciller Ernesto Araújo y el asesor para asuntos internacionales, Felipe G. Martins, fueron dos alumnos del “profesor”. Es precisamente de la rama olavista del gobierno de donde nacen las críticas más acérrimas a la élite globalista cosmopolita que intenta instaurar el “marxismo cultural” (Casarões, 2020a). El propio canciller en su blog personal arremete contra el globalismo, el cual es identificado como la continuación del comunismo:

El comunismo sólo pudo ser derrotado cuando apareció una poderosa amalgama liberal-conservadora en la figura de Ronald Reagan. Esta combinación, sin embargo, fue efímera y, poco después del fin de la URSS, comenzó a dar paso a la amalgama liberal de izquierda, el globalismo, donde la ideología revolucionaria, a través del

---

<sup>66</sup> Ernesto Araújo (2020c) y Olavo de Carvalho también apoyan el uso de este medicamento. El “profesor” manifestó que “es claro que resuelve el problema del coronavirus si se aplica desde el inicio” (Carvalho, 2020).

<sup>67</sup> Esto se profundizará más adelante.

<sup>68</sup> Al igual que Donald Trump.

marxismo cultural, secuestró la globalización económica y comenzó a pilotarla<sup>69</sup> (Araújo, 2019c).

Se definen así nuevos actores en este juego de roles amigos – enemigos, donde el gobierno brasileño se posiciona del lado del “tipo común” o el “pueblo bueno”, mientras que en frente se encuentra la élite globalista y el orden liberal internacional que vienen a erosionar las tradiciones y la soberanía de la nación brasileña. Los populistas entienden que las instituciones internacionales limitan el accionar de su gobierno y es por ello que las deslegitiman constantemente<sup>70</sup>. Un claro ejemplo de ataque al multilateralismo (y a la ciencia) fue la declaración de Bolsonaro en referencia a la OMS: “no necesitamos de gente de afuera dándonos pistas sobre la salud aquí dentro” (EFE, 2020a). Estos mensajes son habituales dentro de un gobierno que tiene una fuerte impronta soberanista y patriota. El asesor para asuntos internacionales, Felipe G. Martins, es partidario de que la política externa brasileña debe “estar más cercana a los deseos y los valores de su pueblo”: primero debe mirar para adentro y en segundo lugar a las organizaciones internacionales<sup>71</sup>, en un claro mensaje soberanista. Incluso llegó a manifestar que si el MERCOSUR retornaba a su etapa ideológica, Brasil podría abandonar el bloque económico o simplemente dejarlo en segundo plano para volcarse al bilateralismo (Martins, 2020).

El gobierno de Bolsonaro también considera parte de la élite a los burócratas de las organizaciones internacionales globalistas. Además, la pandemia del COVID-19 ha permitido a los populistas incluir también dentro del concepto de élite a los científicos y académicos que no comparten las soluciones simplistas ante la crisis del nuevo coronavirus. Otros viejos conocidos de los ataques del gobierno son los medios de comunicación tradicionales, los cuales también conforman la “élite corrupta”. Según Bolsonaro, cuando éstos utilizaron el lema “quédate en casa” politizaron la pandemia

---

<sup>69</sup> Traducción del autor. No se define número de página porque fue obtenido de su blog personal.

<sup>70</sup> No debemos olvidar el enfoque de Daniel Drezner, el cual fundamenta que la resistencia a las instituciones internacionales está relacionada con que los populistas no comparten los centros alternativos de poder más allá de su control personal (Drezner, 2017).

<sup>71</sup> Debido a que están conformadas por “burócratas anónimos” y normalmente tienen una ideología de izquierda.

(Bolsonaro J. , 2020c)<sup>72</sup>. Así se conforma el concepto amplio de élite utilizado por el populismo para dividir a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos, lo cual polariza la sociedad y mantiene a sus masas activas. En este sentido Jan-Werner Müller destaca que Trump y Bolsonaro han seguido la misma estrategia de no utilizar los tapabocas (recomendamos por la OMS), por considerarlos símbolos culturales de elitismo<sup>73</sup>, por cobardía o lo que sea, mientras que los más perjudicados son las minorías vulnerables (Müller, 2020).

Además de justificar sus acciones en términos de la voluntad general del pueblo y dividir a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos, la política exterior brasileña puede ser catalogada como populista por otros aspectos. Por ejemplo, la toma de decisiones en materia de política exterior está centralizada en su líder (Jair Bolsonaro), en sus lazos familiares (Eduardo Bolsonaro) y un pequeño grupo de asesores (el grupo olavista). Esto excluye a mediadores institucionales como *Itamaraty* y los diplomáticos profesionales<sup>74</sup>. Además se abusa de la comunicación directa e informal (fundamentalmente vía Twitter), lo que genera un *bypass* de los canales y actos institucionales. Se somete la política diplomática a su proyecto personal (o familiar<sup>75</sup>) inspirado en la ideología reaccionaria de Olavo de Carvalho (Casarões, 2020a). Otra característica de la política exterior populista es que sus líderes confían más en las relaciones personales con otros líderes políticos internacionales en detrimento de los canales formales como las embajadas, lo cual se observa claramente en la relación entre Bolsonaro y Trump.

Por último, Bolsonaro rechaza las interlocuciones con la sociedad civil, los líderes progresistas y organizaciones multilaterales porque los considera parte de la élite globalista (Casarões, 2020a). En su discurso para la Asamblea General de la ONU atacó abiertamente a las ONG brasileñas con respecto al tema ambiental del Amazonas

---

<sup>72</sup> Además el presidente brasileño, en el discurso inaugural del 75° aniversario de la ONU, denunció que Brasil era víctima de una campaña de desinformación internacional con respecto al Amazonas (Bolsonaro J. , 2020c).

<sup>73</sup> Aunque el tratamiento contra el Covid-19 de Trump costó aproximadamente 650.000 dólares (DW, 2020).

<sup>74</sup> Cuando el canciller fue elegido para el cargo había ascendido recientemente a ministro de primera clase, por lo tanto, no había ocupado nunca un cargo como embajador, lo que supuso romper con una tradición de una *Itamaraty* jerarquizada (Rodrigues, 2019).

<sup>75</sup> Un antecedente claro es que Bolsonaro quiso nombrar a su hijo Eduardo como embajador brasileño en Washington.

(Bolsonaro J. , 2020c), lo cual es característico de un movimiento populista que intenta eliminar las organizaciones intermedias para atender directamente a las demandas del pueblo y los intereses nacionales. En aquel discurso Bolsonaro también presentó a Brasil como la víctima de un complot ambientalista venezolano luego del derrame de petróleo en la costa noreste de su país. Para Casarões, estas *fake news* en relación a los desafíos gubernamentales internacionales forman parte del principal método de acción de la política exterior brasileña. La idea es crear la sensación permanente de que el presidente está sufriendo un complot global en su contra (Casarões, 2020a).

## 6.2 De las teorías conspirativas sobre una “simple gripe”

Brasil fue el primer país latinoamericano en reportar un caso positivo del COVID-19 el 26 de febrero del año 2020. Desde el primer instante el presidente brasileño minimizó la enfermedad calificándola de una “simple gripe”, con lo cual no debería haber motivo para el pánico por la llegada del nuevo virus (BBC, 2020). Además criticaba en cada discurso a los grandes medios de comunicación por sobredimensionar y propagar el miedo con respecto al nuevo coronavirus. En un llamamiento a las masas, como ya se mencionó, defendía en cada momento que el pueblo debía continuar con su vida normal para mantener los empleos y la economía. En el mes de abril el presidente comunicaba que tenían que resolver dos problemas igual de importantes: el virus y el desempleo (BBC, 2020).

Durante los primeros meses de la pandemia Bolsonaro continuó manteniendo el contacto habitual con sus seguidores, sin respetar el distanciamiento social recomendado por la OMS y la mayoría de las veces sin utilizar tapabocas. Esto derivó en que el 7 julio fuera diagnosticado positivo de COVID-19, lo cual, una vez superada la enfermedad continuó minimizando su impacto<sup>76</sup>. Además, luego de haber sido dado de alta, el mandatario enfatizó la recomendación de utilizar la hidroxicloroquina como un medicamento eficiente para el tratamiento del COVID-19. Se presenta una vez más una solución simple y sin validación científica para un problema sumamente complejo.

---

<sup>76</sup> También Olavo de Carvalho minimiza el impacto del COVID-19 en las entrevistas que brinda (Carvalho, 2020).

Más allá de minimizar los efectos del nuevo coronavirus y de criticar a los grandes medios de comunicación por el trato periodístico sobre la pandemia, una de las características fundamentales para describir a la política exterior brasileña como populista es la apuesta por construir enemigos externos (Casarões, 2020a). Anteriormente se describió el repudio por parte del olavobolsonarismo hacia la élite globalista y las instituciones internacionales que conforman el sistema multilateral. Si bien esta crítica ya era evidente desde antes de la pandemia, a partir de los acontecimientos del año 2020 se incrementaron y se focalizaron sobre actores específicos.

No obstante, los ataques más enérgicos hacia un enemigo externo por parte de los allegados del gobierno estuvieron dirigidos a China. El nuevo coronavirus fue descubierto por primera vez en la ciudad de Wuhan a finales de diciembre del año 2019, con lo cual, desde el comienzo el grupo cercano al gobierno responsabilizó a China por la pandemia<sup>77</sup>. El primero en utilizar las redes sociales como instrumento de ataque a China fue Eduardo Bolsonaro<sup>78</sup> el 18 de marzo. El hijo del presidente retuiteó un mensaje donde se responsabilizaba al Partido Comunista Chino de la pandemia mundial por el nuevo coronavirus al ocultar los primeros casos y permitir que se propagara el virus por todo el mundo. El diputado por São Paulo a su vez agregaba el siguiente mensaje<sup>79</sup>:

Quienes recuerden lo que pasó en Chernobyl entenderán lo que pasó aquí. Sustituyan la central nuclear por el coronavirus y a la dictadura soviética por la china. Una vez más una dictadura prefirió ocultar algo grave a exponerlo y desgastarse, a pesar de que hubiera salvado innumerables vidas. La culpa es de China y la libertad sería la solución<sup>80</sup> (Bolsonaro E. , 2020b).

Eduardo Bolsonaro originó una crisis diplomática entre ambos países al culpar a la “dictadura” China de propagar el virus. El embajador de China en Brasil, Yang Wanming, respondió al instante a lo que consideró un “insulto maléfico contra China y su pueblo” por parte del diputado federal (Mur, 2020a). El siguiente en aparecer en medio de esta

---

<sup>77</sup> Al igual que lo hizo Trump.

<sup>78</sup> En la última elección fue el diputado federal más votado de la historia brasileña. Es el hijo más activo de Bolsonaro en las redes sociales y además el que tiene un perfil más enfocado en los temas internacionales.

<sup>79</sup> Ver anexo: Tweets sobre la relación diplomática entre Brasil y China por el coronavirus.

<sup>80</sup> Traducción del autor. No se define número de página porque fue obtenido de Twitter.

polémica fue Ernesto Araújo, quien solicitó una retractación del embajador chino por publicaciones ofensivas contra el presidente Jair Bolsonaro. Al parecer Yang Wanming habría retuiteado un mensaje que calificaba a la familia Bolsonaro como “el gran veneno de Brasil” (AFP, 2020a). Eduardo Bolsonaro había formado parte de la comitiva que viajó a Estados Unidos a principios de marzo, con lo cual la embajada de China en Brasil indicó que las palabras del diputado eran una imitación a las de Trump, quien calificó al COVID-19 como el “virus chino”. Cabe destacar que al día siguiente del mensaje de Eduardo Bolsonaro, el *hashtag* #VirusChino<sup>81</sup> fue *trending topic* en Twitter debido al apoyo de los *influencers* bolsonaristas a través de todas las redes sociales (Diaria, 2020).

El segundo incidente entre China y el ala olavista del gobierno fue el protagonizado por el ex ministro de educación Abraham Weintraub<sup>82</sup>. El 4 de abril el por entonces ministro tuiteaba un mensaje donde se preguntaba quién salía fortalecido geopolíticamente de esta crisis mundial, insinuando que la pandemia del nuevo coronavirus era “un plan para dominar el mundo”. Weintraub utilizó al popular personaje de dibujos animados, Cebolinha<sup>83</sup>, el cual tiene problemas de dicción cambiando la “r” por la “l”, algo que se considera como una burla a los chinos cuando intentan hablar portugués (Vanguardia, 2020). Esto generó una respuesta inmediata por parte de la embajada China en Brasil la cual manifestó una fuerte indignación y repudio ante dicho mensaje. El embajador Yang Wanming solicitó una declaración oficial de Brasil ante las afirmaciones “completamente absurdas” y “fuertemente racistas” por parte de un miembro del gobierno (Clarín, 2020).

Otra crítica fuerte contra el régimen comunista chino fue manifestada por Ernesto Araújo a través de su blog personal el 22 de abril. Bajo el título *Ha llegado el comunavirus*, el canciller brasileño expresó que el globalismo es el nuevo camino del comunismo y que el virus es una oportunidad para acelerar el proyecto globalista<sup>84</sup>. Según Araújo:

---

<sup>81</sup> El 1 de abril de 2020 Eduardo Bolsonaro también calificaba al COVID-19 como “virus chino”, ver anexo: Tweets sobre la relación diplomática entre Brasil y China por el coronavirus.

<sup>82</sup> En junio de 2020 renunció al Ministerio de Educación y se radicó en EEUU para trabajar en el Banco Mundial. Su renuncia llegó luego de estar envuelto en varias polémicas, como por ejemplo, tratar de “delincuentes” a los miembros del Supremo Tribunal Federal o la publicación del tuit racista contra el pueblo chino (AFP, 2020b).

<sup>83</sup> Es un personaje del dibujo animado brasileño *Turma da Mônica*.

<sup>84</sup> Araújo expone en su blog que esto “ya se estaba llevando a cabo mediante el climatismo o el alarmismo climático, la ideología de género, el dogmatismo políticamente correcto, la inmigración, el

Con el pretexto de la pandemia, el nuevo comunismo intenta construir un mundo sin naciones, sin libertad, sin espíritu, dirigido por una agencia central de "solidaridad" encargada de velar y castigar. Un estado global permanente de excepción, que transforma el mundo en un importante campo de concentración. Por tanto, tenemos que luchar por la salud del cuerpo y la salud del espíritu humano, contra el Coronavirus pero también contra el Comunavirus, que intenta aprovechar la oportunidad destructiva que abre el primero, un parásito del parásito<sup>85</sup> (Araújo, 2020b).

Para el propio Olavo de Carvalho obviamente también el virus es chino, pero el "profesor" añade un nuevo enemigo externo además de China: "(...) que el virus es Chino es obvio que sí. Pero no sé si fue creado por la China o por una red de multimillonarios mundiales para crear un nuevo orden internacional"<sup>86</sup> (Carvalho, 2020).

El olavismo se adhiere a respaldar una de las teorías conspirativas más repetidas desde que surgió el nuevo coronavirus. De la misma forma que una pandemia, esta teoría se propagó por la red y fue adoptada por miles de personas descreídas de la versión oficial de que el virus "saltó" de animales a humanos en un mercado de Wuhan. Un grupo de multimillonarios encabezados por George Soros y Bill Gates<sup>87</sup> serían los "culpables" de crear el virus con el fin de "controlar" a toda la población mundial y expandir las ideas cosmopolitas bajo un nuevo orden internacional. Las visitas a los videos o blogs que propagan estas teorías conspirativas se han disparado en los últimos meses debido al descreimiento en el sistema actual y a la ayuda de las redes sociales. Allí se incluye que esta élite global quiere fomentar el control de la natalidad con la nueva vacuna, implantar un chip a cada persona para controlar su libertad o que el virus estaría relacionado con la implementación de la red 5G. Es interesante destacar que estas teorías, además de ser apoyadas por los antivacunas, tienen un gran número de seguidores dentro de los partidos extremistas, lo cual estaría relacionado porque son los más fervientes detractores del orden internacional vigente.

---

racismo o la reorganización de la sociedad por el principio de raza, el antinacionalismo, el cientificismo" (Araújo, 2020b).

<sup>85</sup> Traducción del autor. No se define número de página porque fue obtenido de su blog personal.

<sup>86</sup> Traducción del autor. No se define número de página por ser contenido audiovisual.

<sup>87</sup> Bill Gates, como tantos otros, advirtió años atrás que uno de los grandes problemas para los años venideros era la aparición de un nuevo virus que mataría a millones de personas.

Quizás el ejemplo más notorio de estas teorías conspirativas es la que se engloba bajo el nombre de QAnon<sup>88</sup>. El origen de esta red fue previo a la pandemia (2017), con el fin de acabar con un proyecto diabólico encabezado por una élite mundial (George Soros, los Rothschild<sup>89</sup> y Angela Merkel por ejemplo) cuyo objetivo es destruir la civilización judeo-cristiana para imponer un “nuevo orden” (Monge, 2020). QAnon fue utilizada por la ultraderecha estadounidense para involucrar a políticos demócratas dentro de esta red pedófila mundial. A pesar de que en 2019 fuera declarada por el FBI como una amenaza de terrorismo doméstico, el presidente Donald Trump nunca desacreditó sus teorías, es más, Marjorie Taylor Green, candidata al Congreso de Estados Unidos por el Partido Republicano, es una seguidora de QAnon y ha sido definida por el actual presidente como “la futura estrella republicana” (Monge, 2020).

El presidente estadounidense, además de dejar la puerta entre abierta a las teorías conspirativas mencionadas anteriormente, fue el mandatario que realizó la crítica más resonante contra China. A pesar de que su crítica contra el país asiático fue manifestada desde el inicio de la pandemia, quizás el momento crucial y simbólico de este ataque se produjo en el 75° aniversario de la ONU. En menos de diez minutos y con un video pregrabado, el realismo de Donald Trump se hizo presente precisamente en la organización internacional que fue creada con el fin de mantener la paz y la seguridad internacional. Trump le habló al mundo para comunicar que el sistema de cooperación internacional no estaba dando los resultados esperados según él, con lo cual estaba orgulloso de poner a EEUU primero, cosa que deberían hacer todos los países (Trump, 2020). En aquel discurso también arremetió contra China y la OMS (controlada por China según Trump), ya que habrían mentido sobre la gravedad de la pandemia, por lo tanto, “Naciones Unidas debe hacer que China rinda cuentas por sus actos” (Trump, 2020).

### 6.3 La nueva política exterior brasileña: cerca de Trump, lejos de *Itamaraty*

Como ya se ha mencionado durante varios pasajes de este trabajo de investigación, el manejo de la pandemia del COVID-19 por parte del gobierno brasileño ha sido un fiel

---

<sup>88</sup> El nombre surge de un usuario anónimo llamado “Q” del foro 4chan que dijo ser miembro del gobierno estadounidense. A la letra Q se le sumó la abreviación “Anon” de anónimo.

<sup>89</sup> La familia Rothschild es una de las más ricas del mundo vinculada a la banca y los negocios financieros.

reflejo con respecto al del gobierno estadounidense. Las acciones llevadas adelante en materia de política exterior por parte de Bolsonaro y Araújo inauguraron así una política exterior de corte populista (Casarões, 2020a). Pero de todas formas, esta mimetización o subordinación extrema por parte del gobierno brasileño con respecto a Donald Trump no fue iniciada con la pandemia, sino que fue pensada antes de llegar al Palacio de Planalto y ejecutada desde el 1 de enero de 2019.

Cuando Bolsonaro era diputado del Congreso, en el año 2016 viajó a Israel como parte de una delegación para conocer sobre nuevas tecnologías y aprovechó la oportunidad para ser bautizado como evangélico en el río Jordán (Casarões & Fletes, 2019). A su vez, durante la campaña electoral, Bolsonaro se comprometió con sus fuertes bases evangelistas de trasladar la embajada brasileña de Tel Aviv a Jerusalén<sup>90</sup> (Rodrigues, 2019). Esta decisión, junto con el endurecimiento del discurso hacia los gobiernos de Cuba<sup>91</sup> y Venezuela, expuso tempranamente la intención de acompañar por completo la agenda estadounidense de asuntos internacionales (Actis, 2019).

También durante la campaña electoral de 2018 Bolsonaro visitó Taiwán<sup>92</sup>, gesto que enfureció a China, ya que el gigante asiático considera a Taiwán como una provincia separatista la cual desea anexar. La política exterior brasileña bajo la influencia radical encabezada por Olavo de Carvalho entiende que ningún país se hizo rico negociando con China, mientras que todos los países se han beneficiado al negociar con EEUU, inclusive China (Carvalho, 2020). Cabe destacar que China es el principal socio comercial de Brasil, por lo tanto, a pesar de las declaraciones y actitudes incendiarias del bolsonarismo, el sector más pragmático del gobierno (el vicepresidente, el equipo económico y en este caso el sector del agronegocio representado por Tereza Cristina, la Ministra de Agricultura) siempre ha tratado de apaciguar las aguas y mantener la inversión China en aumento.

---

<sup>90</sup> Sin embargo, ante la recomendación del vicepresidente Mourão de que el traslado de la embajada a Jerusalén podría transformar a Brasil en un objetivo de ataques del terrorismo islamista, el presidente anunció la apertura de una oficina comercial en Jerusalén, en lugar del traslado de la embajada (Itamaraty, 2019b; Casarões & Fletes, 2019). También expresó que cerraría la embajada brasileña en Palestina y cambiaría el patrón de votación sobre Israel en la ONU (Casarões & Fletes, 2019).

<sup>91</sup> El mandatario se focalizó en los médicos cubanos y el programa *Mais Médicos* del que Cuba se retiró una vez que Bolsonaro fue electo como presidente. Ante la ONU, el presidente brasileño manifestó que los médicos cubanos no estaban preparados correctamente para ejercer la profesión (Bolsonaro J. , 2019b).

<sup>92</sup> Uno de los principales aliados de EEUU en la región.

El régimen de Nicolás Maduro ha sido uno de los principales objetivos de ataque por parte del bolsonarismo con el fin de aumentar la presión internacional para que abandone el poder. Desde el inicio se definió a este régimen como una dictadura genocida donde no hay estado de derecho (Araújo, 2020c). Por lo tanto han apoyado y reconocido a la Asamblea Nacional como el “órgano constitucional democráticamente elegido al que en este momento incumbe la autoridad ejecutiva en Venezuela” (Itamaraty, 2019a). De esta forma, para Brasil y la mayoría de los países pertenecientes al Grupo de Lima<sup>93</sup>, el presidente de Venezuela es Juan Guaidó y no Nicolás Maduro. Esto ha generado varias crisis diplomáticas entre Brasil y Venezuela, incluso miembros de la representación diplomática y de las oficinas consulares brasileñas en Venezuela han sido repatriados (Itamaraty, 2020c). Además, Bolsonaro quiso declarar personas *non grata* a diplomáticos venezolanos en Brasil, pero el Supremo Tribunal Federal suspendió la expulsión<sup>94</sup>. Para el presidente brasileño, la estrategia Sur-Sur del PT era una alianza global entre Brasil y los dictadores asesinos, con lo cual amenazaba frecuentemente con que Brasil se convertiría en “una segunda Venezuela” si ganaba el PT la reelección (Casarões & Flandes, 2019).

El desentendimiento de la estrategia Sur-Sur, impulsada con ahínco por el expresidente Lula da Silva, es una de las características principales del primer año y medio de mandato de Jair Bolsonaro. Esto ha llevado al desmantelamiento de UNASUR<sup>95</sup> y el lanzamiento de PROSUR<sup>96</sup>, un nuevo organismo internacional impulsado por la ola de gobiernos de centro derecha que han ido ganando terreno en el mapa ideológico del continente sudamericano a partir del 2017. Antes de asumir, el actual presidente le solicitó a Michel Temer que se retirase de la candidatura para la Conferencia de Cambio Climático-COP25 (Rodrigues, 2019), lo cual no extraña cuando Ernesto Araújo califica al

---

<sup>93</sup> En 2017 doce países americanos crearon el Grupo de Lima con el fin de encontrar una solución a la crisis venezolana (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú). Este grupo también rechazó la elección de Venezuela para integrar el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas durante el período 2020-2022 (Itamaraty, 2019c).

<sup>94</sup> Sin embargo, el nuevo gobierno brasileño mantuvo la misma política que sus antecesores con respecto a la acogida de refugiados venezolanos (Operación Acogida), organizada por las Fuerzas Armadas con apoyo de ACNUR y varias ONG (Rodrigues, 2019).

<sup>95</sup> La Unión de Naciones Suramericanas fue impulsada por Lula como una forma de integración regional para proyectarse internacionalmente y ser un actor global de peso a través del *soft power*.

<sup>96</sup> El Foro para el Progreso de América del Sur está integrado por un conjunto de 12 países que representa al Grupo de Lima (Rodrigues, 2019).

cambio climático de una “conspiración marxista” (Casarões & Fledes, 2019)<sup>97</sup>. Además, Brasil se retiró del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular de la ONU, lo que revela un cambio de rumbo contundente en estos asuntos (Casarões & Fledes, 2019; Rodrigues, 2019).

Tan sólo listando los países que visitó Bolsonaro una vez que asumió la presidencia, se puede observar el perfil de política exterior que intenta llevar adelante el ala más radical impulsada por el olavismo. La primera visita bilateral fue a EEUU, después a Chile, Israel, Argentina (con Macri de presidente), luego Catar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. Además ha mantenido contacto con otros líderes populistas como Viktor Orbán, Narendra Modi<sup>98</sup> y Matteo Salvini. Los artífices de la política exterior brasileña recalcan la importancia de combatir la persecución de cristianos en el mundo<sup>99</sup> (Martins, 2020) y promover una agenda de derechos humanos que reflejen los valores conservadores con respecto a la familia y el derecho a la vida por ejemplo. Es por ello que junto con EEUU, Hungría y Polonia, Brasil lidera la Alianza Internacional por la Libertad Religiosa.

Otros dos asuntos permiten observar el acoplamiento de la política exterior brasileña con la estadounidense<sup>100</sup>. En primer lugar, la importancia de la lucha contra el terrorismo internacional es reiterada en cada discurso tanto del mandatario como del canciller y sus asesores (Bolsonaro J. , 2020c; Martins, 2020). El segundo punto es que Brasil ha respaldado a los candidatos propuestos por EEUU para presidir distintas organizaciones regionales. El uruguayo Luis Almagro fue reelecto como Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA) en marzo de 2020 con el apoyo brasileño (Itamaraty, 2020b). Por su parte, Mauricio Claver-Carone fue elegido para presidir el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en setiembre de 2020, siendo el primer norteamericano en estar al frente del banco. Su candidatura fue apoyada por Brasil desde que fuera anunciada por el gobierno estadounidense (Itamaraty, 2020d).

---

<sup>97</sup> Donald Trump se retiró del Acuerdo de París contra el cambio climático por considerarlo perjudicial para su país.

<sup>98</sup> Con India firmó un acuerdo bilateral de facilitación de inversiones (Itamaraty, 2020a).

<sup>99</sup> El propio Jair Bolsonaro trató la *crisofobia* en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas (Bolsonaro J. , 2020c).

<sup>100</sup> Incluso se lo ha caracterizado como el “Trump tropical” por su similitud con el presidente estadounidense (Rodrigues, 2019).

Los ideólogos de la política exterior brasileña defienden que una reaproximación con EEUU es el camino para que Brasil “pueda ser grande en el mundo” (Araújo, 2020c), porque además de ser la principal potencia mundial, es el principal país en intercambio en educación, industria y turismo (Martins, 2020). Sin embargo, muchos críticos sostienen que este acercamiento hacia EEUU implica una sumisión en la que no existe reciprocidad, ya que las “victorias” diplomáticas declaradas por el bolsonarismo no son muy relevantes (Lais & Tullo, 2020; Mongan, 2020; Rodrigues, 2019; Actis, 2019). El eslogan *American First* reutilizado por Trump permite comprender de qué forma las negociaciones se llevan adelante siempre y cuando sean beneficiosas para EEUU. Algunos ejemplos de las concesiones económicas y políticas otorgadas por el gobierno brasileño con baja reciprocidad son: la fusión de Boeing con Embraer, el Acuerdo de Salvaguardas Tecnológicas de Alcântara, el Acuerdo de investigación, desarrollo, prueba y evaluación, la exención de visas para turistas estadounidenses que desean ingresar al país y la expansión unilateral de la cuota de importación de etanol<sup>101</sup> (Lais & Tullo, 2020).

A su vez, Brasil renunció al estatus especial y diferenciado de país en desarrollo en las negociaciones de la OMC a cambio de que EEUU apoyara la candidatura de Brasil para ser miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y para obtener el estatus de aliado extra-OTAN (Casarões & Flemes, 2019; Rodrigues, 2019). La incorporación a la OCDE es el principal objetivo del gobierno brasileño en el plano internacional (Rodrigues, 2019) y el apoyo a su candidatura ha sido presentado por el gobierno como el principal logro de su gestión (Araújo, 2020c; Martins, 2020). Otro punto importante en cuanto a la relación bilateral entre ambos países es que la balanza comercial presenta un superávit de EEUU, el cual ha aumentado en 2018 (Lais & Tullo, 2020).

La relación entre ambos países data desde hace largo tiempo; Brasil fue el primer país que firmó un tratado comercial con EEUU en 1891 (Rinke, 2015), pero su acercamiento se puede explicar incluso desde antes del nacimiento de estas dos naciones. La alianza anglo-portuguesa se considera la más antigua del mundo. Cuando las colonias del

---

<sup>101</sup> Incluso la campaña electoral estadounidense de 2020 fue motivo de especulaciones entre los que consideran una sumisión de Brasil para con el gigante del norte. Plantean que la negociación de etanol fue llevada adelante para beneficiar una posible reelección de Trump (Sanches, 2020).

continente americano de estos dos reinos se independizaron, mantuvieron una relación constante. Tal es así que el *Barón de Rio Branco*<sup>102</sup> entendía que una alianza no escrita con EEUU era una herramienta para que Brasil se consolidara como una nación viable. Incluso Joaquim Nabuco<sup>103</sup> entendía la alianza con EEUU como un fin en sí mismo, la cual debía caracterizarse por una alineación automática e incondicional (Mongan, 2020).

En la actualidad, la política exterior del gobierno bolsonarista podría enmarcarse dentro del “americanismo ideológico” como hace muchos años no ocurría (Mongan, 2020). Como explica Esteban Actis, “después de más de 25 años, Brasil retorna al paradigma estadounidense de inserción internacional en detrimento del paradigma universalista” (Actis, 2019). Actualmente, el alineamiento con EEUU es el eje de la política exterior brasileña, lo cual ha sido calificado por algunos académicos como una “diplomacia de ruptura” o “diplomacia de servidumbre” por el acoplamiento subordinado (Rodrigues, 2019). Este alineamiento amparado en un discurso ideológico se ha priorizado con respecto a los aspectos económicos aunque perjudique el interés nacional (Casarões, 2020a; Mongan, 2020).

Desde que Bolsonaro llegó a la presidencia, la política exterior ha sido estructurada bajo la influencia contestataria de Olavo de Carvalho, lo que ha llevado a que Brasil se acerque a los gobiernos ideológicamente afines, “alejándose de las orientaciones históricamente asumidas por la diplomacia brasileña” (Mongan, 2020). El cambio radical que se observa en la política exterior brasileña está sustentado en base a un pedido de las masas, el viraje fue lo que el pueblo solicitó en las urnas según el canciller Ernesto Araújo, “la política exterior brasileña debe cambiar: esto es parte del sagrado mandato del pueblo confiado a Jair Messias Bolsonaro” (Araújo, 2019b). La reforma de *Itamaraty* ha sido llevada adelante por Bolsonaro con el fin de “mirar al pueblo brasileño”, por lo tanto la nueva política externa se ha estructurado de “dentro hacia afuera”<sup>104</sup> (Araújo, 2020c).

---

<sup>102</sup> Fue un diputado y diplomático de renombre a finales del siglo XIX. En 1902 fue nombrado ministro de asuntos exteriores hasta 1912, cuando fallece.

<sup>103</sup> Primer Embajador de Brasil en EEUU ocupando el cargo entre 1905 y 1910,

<sup>104</sup> Cuando Araújo asumió como canciller dejó bien claro que *Itamaraty* existe para Brasil, no existe para el orden global. El objetivo es luchar para revertir el globalismo y reorientar las acciones de Brasil en el sistema político multilateral en favor de lo que es importante para los brasileños, no lo que es importante para las ONGs (Araújo, 2019a). Para llevar adelante esta reforma fue necesario romper con las antiguas

Además de las críticas recibidas por un grupo de académicos, el viraje de la política exterior brasileña ha sido repudiado por el expresidente Fernando Henrique Cardoso y un grupo de ex cancilleres y diplomáticos brasileños<sup>105</sup> en una carta que hicieron pública en varios medios del país en mayo de 2020. Allí expresaron su preocupación por que la diplomacia actual contradice los principios rectores de las relaciones internacionales que establece la Constitución brasileña<sup>106</sup>. La subordinación a un gobierno extranjero que antepone sus intereses nacionales por encima de cualquier otra consideración es incompatible con la independencia nacional. Además se aparta de la vocación universalista de la política exterior brasileña convirtiéndose en un “complemento subordinado del unilateralismo más invasivo” (Amorim, et al., 2020). Una consecuencia de esto es que se deteriora la credibilidad externa del país, lo cual conduce a la pérdida de mercados y la fuga de inversiones<sup>107</sup>.

Según este colectivo, en el ámbito regional la intención primaria de Bolsonaro de apoyar el intervencionismo de EEUU en Venezuela es otro ejemplo de la anti-diplomacia que enajena al país. La crisis sanitaria por el COVID-19 manifestó lo inoperante del Ministerio de Relaciones Exteriores para ayudar a Brasil a conseguir productos y equipamiento médico. Esto, sumado a los ataques contra China, la OMS, la ciencia y la insensibilidad por la vida humana demostrada por Bolsonaro, convirtió al gobierno en objeto de repudio internacional (Amorim, et al., 2020). Por todo lo expresado hasta aquí es que en dicha carta se pide volver a las mejores tradiciones de *Itamaraty*, “retornar a la obediencia de los principios constitucionales, la racionalidad, el pragmatismo, el sentido de estabilidad, la moderación y el realismo constructivo (...) la reconstrucción de la política exterior brasileña es urgente e indispensable” (Amorim, et al., 2020).

---

tradiciones diplomáticas de Brasil (ver más adelante) y reorganizar burocráticamente *Itamaraty* (Casarões & Fletes, 2019).

<sup>105</sup> La lista completa la conforman: Fernando Henrique Cardoso, ex-presidente y ex-ministro de Relaciones Exteriores, Aloysio Nunes Ferreira, Celso Amorim, Celso Lafer, Francisco Rezek y José Serra, ex-ministros de Relaciones Exteriores; Rubens Ricupero, ex-embajador de Brasil en Washington; y Hussein Kalout, ex-secretario de Asuntos Estratégicos de Presidencia.

<sup>106</sup> La Constitución establece que Brasil se rige en sus relaciones internacionales por los siguientes principios: I- independencia de la patria; II- prevalencia de los derechos humanos; III- autodeterminación de los pueblos; IV- no intervención; V- paridad entre Estados; VI- protección de la paz; VII- resolución pacífica de conflictos; VIII- repudio al terrorismo y racismo; IX- cooperación entre pueblos para el progreso de la humanidad; X- concesión de asilo político (Constitución de la República Federativa de Brasil, 1988).

<sup>107</sup> Luego de los reiterados incendios del Amazonas, la Unión Europea ha decidido rever el acuerdo con el MERCOSUR.

## 6.4 Las redes sociales como instrumento de política exterior populista

Luego de haber analizado la política exterior del gobierno de Jair Bolsonaro, resulta interesante cuestionarse un aspecto fundamental sobre el populismo: ¿cómo se produce la llegada a las masas en la era de la información<sup>108</sup>? Obviamente los movimientos populistas no han surgido a razón de las redes sociales, pero lo que sí se observa es un claro incremento de la utilización de estos medios digitales con fines políticos. Esto ha generado principalmente dos cosas: lo primero es que con estos canales de comunicación, la llegada a las masas es mucho más sencilla fomentando líderes populistas; lo segundo es que si bien en la era digital hay un mayor acceso a la información, el rol que juegan las grandes corporaciones privadas cuestiona que el proceso sea democrático.

Los movimientos populistas de extrema derecha han recibido como una bendición los servicios y plataformas desarrollados por Silicon Valley<sup>109</sup> porque incrementaron exponencialmente su difusión y facilitaron el acceso a los votantes con mensajes personalizados (Morozov, 2019). Las interferencias de *Cambridge Analytica* en las elecciones del *Brexit*<sup>110</sup> y EEUU son un claro ejemplo de ello. En Brasil por su parte, las redes bolsonaristas utilizaron Facebook y principalmente WhatsApp para difundir propaganda política y *fake news* con el fin de desprestigiar a sus oponentes durante la campaña electoral. Por lo tanto, las redes sociales son consideradas por el bolsonarismo como un instrumento fundamental<sup>111</sup>. Incluso en la investidura de Bolsonaro como presidente, un grupo de seguidores arengaba al grito de “¡WhatsApp, WhatsApp! ¡Facebook, Facebook!”<sup>112</sup>.

---

<sup>108</sup> El término “era de la información” (“era digital” o “era informática”) fue presentado por el sociólogo y economista español Manuel Castells (1996) con la publicación de su trilogía “La era de la información” en la década de los noventa.

<sup>109</sup> En San Francisco, California, es donde tienen su sede las mayores empresas tecnológicas del mundo (Apple, Facebook y Google por ejemplo).

<sup>110</sup> En el año 2016 el Reino Unido celebró un referéndum para consultar a su población si debía permanecer en la Unión Europea o no. La mayoría de los votantes decidieron que el Reino Unido debía retirarse del bloque europeo.

<sup>111</sup> Ya se ha desarrollado anteriormente que toda la familia Bolsonaro y sus ministros tienen un rol muy activo en las redes sociales.

<sup>112</sup> Ver “Apoyadores de Bolsonaro gritan ‘Whatsapp, Facebook’ na posse do presidente” en: <https://www.youtube.com/watch?v=RGGTI1s4gIU>

Silicon Valley ha permitido llevar adelante un doble proceso, por un lado la generación exponencial de datos y, por otro, la sofisticación de la inteligencia artificial (Sadin, 2018). El procesamiento y el análisis de la *big data*<sup>113</sup> es la piedra angular de la economía digital en la que vivimos. Justamente, las grandes empresas tecnológicas<sup>114</sup> comprendieron antes que el resto que la “economía del presente y del futuro sería la del acompañamiento algorítmico de la vida destinado a ofrecer a cada ser o entidad, y en todo momento, el mejor de los mundos posibles” (Sadin, 2018). El desarrollo de la inteligencia artificial es lo que ha permitido la implementación de campañas de propaganda y manipulación basadas en la personalización.

El avance tecnológico y la explotación de la economía digital es lo que está convirtiendo a la web en un espacio personalizado, en palabras de Eli Pariser, “un lugar acogedor, habitado por nuestras personas, objetos e ideas favoritas” (Pariser, 2017). Las empresas tecnológicas más importantes obtienen gran parte de sus ganancias de la venta publicitaria en internet<sup>115</sup>, lo que significa que cuanto más tiempo “nos quedemos” en sus sitios o aplicaciones, más ganancia obtendrán. Esto implica que gracias al procesamiento de datos, dichas empresas nos brinden todo el tiempo lo que queramos, incluso anticipándose a nuestros movimientos. De esta forma se genera lo que Eli Pariser ha denominado “el filtro burbuja<sup>116</sup>”:

El filtro burbuja observa las cosas que parecen gustarte (o las que les gustan a personas como tú). Son máquinas de predicción cuyo objetivo es crear y perfeccionar constantemente una teoría acerca de quién eres, lo que harás y lo que desearás a continuación. Juntas elaboran un universo de información único para cada uno de

---

<sup>113</sup> Este procesamiento es lo que permite “conocer qué interesa en un país, cuál es la opinión pública sobre un tema, quiénes son las personas de influencia, cuáles son las nuevas tendencias, etc.” (Moya, 2018).

<sup>114</sup> Dentro de este grupo se incluye a empresas como Apple, Amazon, Facebook y Google. La suma de los ingresos de 2016 de estas cuatro empresas superaba los PBI del 88 por ciento de los países del mundo. Incluso ocho multimillonarios concentran igual riqueza que la mitad de la población del mundo, de los cuales cuatro son dueños de grandes tecnológicas: Bill Gates de Microsoft, Jeff Bezos de Amazon, Mark Zuckerberg de Facebook y Larry Ellison de Oracle (Zuazo, 2018).

<sup>115</sup> Sin ir más lejos, Google y Facebook acaparan 85 de cada 100 dólares invertidos en internet (Zuazo, 2018).

<sup>116</sup> A pesar de que siempre el ser humano ha consumido medios de comunicación que se ajustaban a sus gustos e intereses, según Pariser, la burbuja de filtros implica tres aspectos innovadores. En primer lugar, una característica es que dentro de la burbuja nos encontramos solos, nos separa del resto. En segundo lugar, la burbuja de filtros es invisible y dentro no podemos observar lo sesgada que es. Por último, existe una falta de decisión, uno no opta por entrar en la burbuja, son en cierta medida involuntarias (Pariser, 2017).

nosotros – lo que he llamado una burbuja de filtros – que en esencia altera nuestra manera de encontrar ideas e información (Pariser, 2017, pág. 18).

Las burbujas de información nos acercan con ideas con las que ya estamos de acuerdo o familiarizados generando un exceso de confianza a nuestros esquemas mentales. Además suprime la avidez por querer aprender cosas nuevas o conocer nuevas personas con ideas diversas, restringiendo el acceso a nuevas culturas (Pariser, 2017). En un mundo donde cada vez más personas utilizan internet como fuente de información, una red fragmentada y clasificada por algoritmos implica que nuestra manera de pensar pueda estar condicionada por la burbuja de filtros. Esto fomenta la polarización o el distanciamiento en una sociedad cada vez más tensionada donde la capacidad de diálogo mengua día a día, el enemigo es el que piensa distinto y donde se politiza cada noticia u hecho (sea relevante o no).

El populismo de Jair Bolsonaro ha explotado dichas burbujas de filtros con el objetivo de aumentar su número de militantes y mantener a sus bases activas. En primer lugar, las redes sociales tienen cada vez más usuarios, con lo cual, estas permiten llegar a cada vez más gente con unos costes relativamente más bajos. A su vez, cada usuario actúa como un periodista de actualidad, “cada persona con una cuenta de Facebook o Twitter puede convertirse *de facto* en un periodista, corresponsal, investigador, reportero, analista, activista, político, etc.” (Bassante, 2014). Con cada vez más personas conectadas que generan contenido y cada vez menos tiempo para procesar el aluvión de noticias que se difunden por las redes, el tiempo para el análisis desaparece y resulta escabroso comprobar la veracidad de los datos. Si le sumamos a esto que las *fake news* se propagan mucho más rápido que las verdaderas<sup>117</sup> y que le prestamos más atención a las cosas que nos estimulan<sup>118</sup> (contenidos groseros, violentos, sexuales, chismes humillantes u ofensivos, etc.<sup>119</sup>), la tensión social va en aumento, al igual que el descontento entre quienes ya lo estaban.

La periodista Eliane Brum explica este fenómeno con relación a la llegada al poder de Bolsonaro:

---

<sup>117</sup> Según una investigación del Instituto de Tecnología de Massachusetts (Vosoughi, Roy, & Aral, 2018).

<sup>118</sup> Como expresa la socióloga Danah Boyd (Pariser, 2017).

<sup>119</sup> Muchas teorías conspirativas que se propagan en la red poseen varias de estas características.

Los prejuicios y resentimientos reprimidos en nombre de la convivencia fueron ahora liberados y fortalecidos por el comportamiento grupal de las burbujas de internet. Las redes sociales permitieron “des-reprimir” a los reprimidos, fenómeno que tanto benefició a Bolsonaro (Brum, 2019).

No resulta extraño que desde el gobierno de Bolsonaro se insista en utilizar las redes sociales para informarse con el fin de evitar la censura o el alineamiento ideológico de los medios tradicionales, a los cuales se los considera parte de la élite (Moya, 2018). Ernesto Araújo dejó bien claro en una entrevista con Eduardo Bolsonaro que él utiliza las redes sociales para informarse ya que considera a los medios tradicionales como “usinas de desinformación” (Araújo, 2020c).

En aquella misma entrevista, el canciller abogó por mantener la libertad en internet, lo cual es una de las cosas más importantes para garantizar el libre acceso a la información. En julio de 2020 el Senado brasileño aprobó un proyecto de ley con el fin de regular la información que se difunde en internet, principalmente a través de las redes sociales, con el fin de evitar las notificaciones falsas. Varias organizaciones se manifestaron en contra de este proyecto de ley porque según ellos la libertad de expresión y la privacidad están en peligro. En la misma línea se encuentra el gobierno de Jair Bolsonaro. Su hijo Eduardo, inmediatamente que el proyecto fuera aprobado por el Senado, tuiteó que su voto en la Cámara de Diputados iba a ser en contra del proyecto de ley que busca censurar las redes sociales (AFP, 2020c). El propio Bolsonaro, un día después, manifestó que en caso de aprobarse la ley, la vetaría (Mur, 2020c). El escenario político con respecto a las redes sociales, la libertad de internet, las grandes plataformas digitales y el gobierno brasileño se encuentra muy enrarecido, aunque a simple vista, cada uno de los participantes en este juego actúa de acuerdo a sus propios intereses.

Las grandes empresas tecnológicas están en contra de una ley que recopile datos privados de los usuarios (y limite el anonimato en internet) porque claramente los usuarios somos el producto del cual obtienen sus ganancias. Sin embargo, debido a la presión popular de los últimos meses, las redes sociales comenzaron a “expulsar” de la red a personalidades conservadoras de extrema derecha y a bloquear tanto cuentas

como mensajes que propagaban *fake news* y mensajes de odio<sup>120</sup>. También en el mes de julio, Facebook eliminó decenas de cuentas vinculadas con la difusión de noticias falsas. Esta red de desinformación<sup>121</sup> estaba impulsada por Anderson Moraes y Alana Passos, diputados de Rio de Janeiro y vinculados a la familia Bolsonaro por participar en una trama de desvío de dinero público de la cual está siendo investigado Flávio Bolsonaro, hijo del presidente (EFE, 2020b). La maquinaria desinformativa comprendía tanto la creación de personas ficticias que aparentaban ser periodistas como la utilización de *bots*<sup>122</sup> para inundar la red con sus mensajes.

Por otro lado, la posición del gobierno brasileño con respecto a las redes sociales ha ido cambiando en los últimos meses. En los párrafos anteriores se estableció que para el bolsonarismo, las redes sociales eran un instrumento fundamental con el objetivo de llegar al “pueblo”. La utilización de: Facebook, YouTube, Twitter, Instagram y principalmente WhatsApp en el caso brasileño, fue fundamental para lograr una difusión masiva de su mensaje. Por lo tanto, era evidente que el bolsonarismo defendiese de manera acérrima la libertad en internet, espacio donde podían emitir su mensaje *outsider* sin la censura de los medios de comunicación tradicionales. Sin embargo, con las medidas tomadas a partir del mes de julio por las empresas tecnológicas, esta posición ha ido cambiando. Si bien al principio fue solamente Trump el que manifestaba su rechazo hacia Google o Twitter por “ocultar información” y bloquear sus mensajes<sup>123</sup>, ahora también los allegados a Bolsonaro manifiestan su repudio ante tal situación<sup>124</sup>.

---

<sup>120</sup> La plataforma de pago PayPal bloqueó la cuenta de Olavo de Carvalho donde el “profesor” recibía el pago por sus cursos. La causa fue la presión de los grupos que intentan frenar el apoyo financiero de los sitios que propagan *fake news* y mensajes de odio (Folha, 2020).

<sup>121</sup> La persona clave en esta red es el asesor presidencial Tércio Arnaud Tomaz, al que se lo denomina como el jefe de la “oficina del odio”, cuya cuenta también fue una de las 88 suspendidas por la empresa Facebook. Esta maquinaria propagandística es utilizada para promover a Bolsonaro y destruir la reputación de sus opositores y detractores (Benites, 2020).

<sup>122</sup> Los *bots* son programas informáticos que efectúan automáticamente tareas repetitivas a través de internet.

<sup>123</sup> Para el movimiento conservador estadounidense las empresas de Silicon Valley son “una extraña mezcla de capitalistas codiciosos y de *marxistas culturales*, propensos a adoctrinar a sus usuarios con ideas de izquierdas mientras se forran con los datos de todo el mundo” (Morozov, 2019), mientras que para los populistas del resto del mundo estas empresas eran una oportunidad.

<sup>124</sup> Esto se debe a que Twitter eliminó mensajes de Bolsonaro, al igual que lo hizo con Trump, por ir en contra de las reglas de la red social. Incluso han intentado hacer un boicot a Twitter y se han creado usuarios en la red social Parler, utilizada por al ultra derecha estadounidense (Onofre, 2020).

Llegado este punto es necesario abordar otro tema relacionado con las redes sociales y el relacionamiento entre mandatarios. Ya se ha desarrollado cómo repercutieron los mensajes del ala bolsonarista del gobierno con respecto a la relación entre Brasil y China por la pandemia del nuevo coronavirus. Hace algunos años que se viene incrementando el uso de las redes sociales (principalmente Twitter) para verter opiniones por parte de mandatarios o personas próximas a los gobiernos que, a pesar de no considerarse una comunicación oficial, tienen amplias repercusiones. La *ciberdiplomacia* o diplomacia digital es la incorporación de las redes sociales como herramientas para desarrollar actividades diplomáticas para conseguir los objetivos de política exterior. Por lo tanto, la diplomacia digital es la caracterización de un medio y no un fin según Bassante (2014).

El exponente más relevante de esta *ciberdiplomacia* ha sido el presidente de los EEUU, Donald Trump, el cual utilizó las redes sociales con fines populistas. Eva Moya, define la comunicación de Trump como:

(...) muy contundente, directa, *de la calle*, algo que acerca al presidente con gran parte del pueblo (...) fácil de comprender por cualquier ciudadano sea cual sea su estrato social. Y, de hecho, es una de las grandes habilidades del presidente, reducir aspectos complejos a frases tan sencillas que las podría entender un niño (Moya, 2018, pág. 130).

Esto se ha catalogado por Joseph Nye como la diplomacia 3.0, la cual incorpora a la sociedad de la información y la preeminencia de los ciudadanos por comunicarse. La tecnología y la era digital han acelerado la dimensión pública de la diplomacia (Manfredi, 2014), lo cual deriva en que la diplomacia se convierta en tema de conversación ciudadana y alcance mayor relevancia en la agenda pública.

Los acontecimientos desarrollados en esta sección permiten reflexionar sobre algunas cuestiones de agenda para el futuro de las sociedades y de las relaciones internacionales. En primer lugar, es una paradoja que Bolsonaro y algunas organizaciones sociales se encuentren del “mismo bando” en la lucha a favor de la libertad de prensa cuando, justamente el presidente y sus seguidores han realizado declaraciones y acciones puntuales que atentan contra la labor periodística libre de amenazas, presiones y violencia. En segundo lugar, la crítica realizada por el bolsonarismo hacia el Supremo Tribunal Federal a partir de la solicitud judicial de bloquear cuentas de seguidores del

presidente es un ejemplo más de cómo el populismo se enfrenta a la justicia. El presidente asume el papel de víctima hostigada por la “élite corrupta” que está en contra de la voluntad general del pueblo.

En tercer lugar, aunque el bolsonarismo (y el movimiento internacional conservador en general) y ciertas organizaciones aboguen por un internet libre donde los usuarios se puedan expresar sin censura, es importante atender qué papel juegan las grandes empresas de Silicon Valley en esto. Los primeros defensores de internet argumentaban que la red iba a descentralizar el poder y que íbamos a ser más libres, no obstante, en los últimos años se observa que las grandes empresas han concentrado cada vez más poder con sus políticas monopólicas y, los usuarios estamos cada vez más controlados<sup>125</sup> (Pariser, 2017; Zuazo, 2018). Por lo tanto habría que cuestionarse si la *silicolonización*<sup>126</sup> del mundo está consolidando las democracias o, en su defecto, las está vulnerando. Por último, como ya se expresó anteriormente, el procesamiento de la *big data* y la evolución de la inteligencia artificial ha permitido exponer vulnerabilidades sociales, las cuales pueden ser utilizadas con intenciones políticas, incluso por países extranjeros.

---

<sup>125</sup> A lo que se le puede sumar un internet fragmentado en espacios nacionales al mediano plazo y la “guerra” por la nueva tecnología 5G.

<sup>126</sup> Eric Sadín acuñó el término para referirse al proceso llevado adelante por las empresas tecnológicas de Silicon Valley. Este proceso lo define como “una colonización de un nuevo tipo, más compleja y menos unilateral que sus formas previas, porque una de sus características principales es que no se vive como una violencia a padecerse, sino como una aspiración ardientemente anhelada por quienes pretenden someterse a ella” (Sadín, 2018, pág. 31).

## 7. Conclusiones

Finalizada la Segunda Guerra Mundial las potencias vencedoras crearon un entramado de instituciones con el fin de fomentar las relaciones pacíficas entre los Estados. Sin embargo, setenta y cinco años después, los beneficios que tanto pregonaban sus impulsores parecen no ser tales, dejando en evidencia la fragilidad del sistema. El período post Guerra Fría, en vez de consolidar al sistema multilateral globalista, ha generado cada vez más detractores, fundamentalmente a partir de la crisis económica iniciada en 2008. José Antonio Sanahuja (2019) plantea que, a raíz de aquella crisis, se agudizó un proceso de cambio estructural, lo cual generó una crisis de tipo *polanyiano*, en términos de una *gran transformación* de sus bases económicas y sociales. Distintos factores participan de este proceso: la crisis de la globalización como crisis de hegemonía, las crecientes brechas sociales, el cuestionamiento a las élites y el *establishment*, y la irrupción de la extrema derecha.

Los cambios sociales generados por una globalización vertiginosa, el malestar de sus perdedores y la reacción contra un cambio cultural progresivo (*cultural backlash*) derivaron en una crisis de legitimidad en la democracia liberal (Inglehart & Norris, 2016). El surgimiento de este proceso contestatario y de politización de asuntos que antes eran objeto de consensos en el plano internacional generó, por un lado, una crisis de hegemonía del orden liberal y, en términos de agencia, el surgimiento de nuevos actores políticos. Como expresa Zürn, estos actores domésticos, con una fuerte retórica *antiinternacionalista* y de *prorenacionalización*, comenzaron a contestar unas normas e instituciones internacionales cada vez más frágiles ante el avance de los partidos populistas de extrema derecha. Si bien no son los únicos partidos con esta posición, los populistas de derecha han demostrado ser los acérrimos defensores de la identidad nacional ante la pérdida de soberanía del Estado-nación en manos de las organizaciones internacionales, la globalización y el pensamiento cosmopolita (Zürn, 2014).

En el presente trabajo se ha tomado el caso brasileño como ejemplo en donde un líder populista de extrema derecha con un discurso antiglobalista llegó a la presidencia en un contexto de crisis hegemónica. El Brasil prebolsonarista estaba pasando por un proceso convulso, el descreimiento en la élite política iba en aumento debido a la corrupción. El país afrontaba una fuerte crisis económica, tenía una profunda desigualdad estructural,

los índices de violencia estaban cada vez más elevados y la sociedad estaba cada vez más polarizada. A esto hay que agregarle el fracaso del PT (y de la centro-izquierda latinoamericana en general) por no saber aprovechar el auge económico en el ciclo de las *commodities* para impulsar cambios más profundos con el fin de erradicar las desigualdades sociales.

A lo largo del trabajo se han desarrollado los aspectos que definen a Jair Bolsonaro como un líder populista. Se ha utilizado el enfoque de Mudde y Rovira (2017) que establece que con el fin de distinguir los elementos comunes de los múltiples movimientos populistas, es necesario abstraerse de elementos ideológicos “más gruesos” (*thick ideology*). Su aporte permitió definir al populismo como una ideología “delgada” (*thin-centred ideology*) que divide a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos; por un lado el “pueblo puro” y, por otro, la “élite corrupta”, mientras que la política debe ser una expresión de la voluntad general (*volonté générale*) del pueblo. El antielitismo es un rasgo esencial del bolsonarismo que suele deslegitimar a la élite (en su concepto amplio) presentándola como una clase depredadora e inmoral.

A su vez, el análisis del bolsonarismo ha permitido calificar al gobierno brasileño como un gobierno populista de extrema derecha. Según la definición de Cas Mudde (2007), estos gobiernos deben combinar tres características ideológicas centrales: el nativismo, el autoritarismo y el populismo<sup>127</sup>. El gobierno de Bolsonaro es tradicionalista en materia cultural (dios, familia y patria como pilares), contrario a la diversidad social asociada al cosmopolitismo, las organizaciones activistas transnacionales (ONGs) y los derechos de las personas LGBTIQ. Además, las constantes críticas del bolsonarismo hacia las instituciones judiciales denotan otro rasgo característico de la derecha radical populista, así como su inclinación por la legítima defensa y la tenencia de armas por parte de la población civil. También su gobierno se ha manifestado contrario a los acuerdos globales y de desarrollo sostenible con respecto al cambio climático o a las migraciones, siempre priorizando la defensa del interés nacional por encima de un bien global.

---

<sup>127</sup> De todas formas existen algunos matices entre el caso brasileño y la definición de Mudde ya que este autor ha trabajado fundamentalmente la extrema derecha populista de Europa. En primer lugar, la extrema derecha brasileña no es nativista con respecto a la inmigración, sino con respecto a las ideas. Y en segundo lugar, según Mudde, la extrema derecha populista se opone generalmente a la globalización económica y la economía neoliberal, sin embargo, el gobierno de Bolsonaro, de la mano de Paulo Guedes, tiene una marcada agenda neoliberal.

A pesar de que el estudio de la política exterior populista en las Relaciones Internacionales aún está en desarrollo, se han utilizado varios trabajos recientes para el análisis. Un ejemplo es el trabajo de Wehner y Thies (2020), el cual establece que cuando un líder populista no justifica sus acciones en materia de política exterior en términos de la voluntad general del pueblo y, no divide a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos (pueblo contra élite), no estamos ante una política exterior de naturaleza populista. Durante el trabajo se ha definido populismo (*thin-centred ideology*) y extrema derecha (*thick ideology*), donde generalmente la segunda acompaña al primero en este momento de contestación del orden liberal internacional. Al ser una ideología delgada, la manifestación interna y externa del populismo va a depender de la ideología gruesa con la que se combine. Por lo tanto, un análisis más detallado de las ideologías “gruesas” de los movimientos populistas permitirá hacer más previsible su política exterior (Destradi & Plagemann, 2019).

Desde que Bolsonaro asumió el poder en 2019, la política exterior de su gobierno estuvo influenciada por Olavo de Carvalho. La ideología reaccionaria del olavismo es la impulsora de las críticas más acérrimas contra el globalismo cosmopolita, con unos discursos que se retrotraen a los años de la Guerra Fría. Durante los primeros meses de la pandemia Bolsonaro repitió una y otra vez su discurso de no detener la economía para “salvar empleos”, lo cual fue un llamado directo a las masas. Por lo tanto la pandemia ha sido utilizada, en términos de agencia, para posicionarse del lado de una parte pueblo (considerado como la totalidad del pueblo por el gobierno), pero al mismo tiempo para alejarse de aquellos que estaban a favor del confinamiento, a los cuales se los trataba de autoritarios e incluso de dictadores. Se politizó este tema y se dividió a la sociedad con este debate, lo cual es otra característica del populismo, fragmentar a la sociedad mediante el juego de roles “nosotros” y “ellos”. Según Casarões (2020), además de la movilización directa de las masas, otros dos aspectos definen a la política exterior de Brasil como populista a raíz de la pandemia: plantear soluciones simples para problemas complejos (hidroxicloroquina) y apostar por construir enemigos externos. Además en el caso brasileño se observa un *bypass* de los canales e instituciones diplomáticas tradicionales en detrimento de las redes sociales como medio de comunicación directo e informal.

Todo líder populista, además de buscar enemigos internos (oposición, prensa, poder judicial, etc.), una vez que está en el poder necesita consolidar el apoyo de sus bases y para ello debe estar buscando nuevos enemigos con el fin de perpetuar una postura antielitista. El populista se encuentra constantemente en una actitud de campaña electoral (polarizando a la sociedad con su discurso) ya que con el tiempo se lo puede comenzar a identificar con la élite a la que tanto criticó antes de llegar al poder. Bolsonaro utilizó la pandemia del COVID-19 para movilizar internamente a la población y mantener vivo el discurso de “nosotros contra ellos”. En este sentido, desde su grupo cercano se responsabilizó a China por la pandemia y el propio Bolsonaro amenazó con retirarse de la OMS por su “sesgo ideológico” y por promover la cuarentena.

Otros aspectos permitieron definir a la política exterior brasileña como populista: la toma de decisiones en materia de política exterior está centralizada en su líder, en sus lazos familiares y un pequeño grupo de asesores; la exclusión de diplomáticos profesionales; el abuso de la comunicación directa e informal (fundamentalmente vía Twitter); el relacionamiento personal con otros líderes internacionales (con Trump por ejemplo), en detrimento de los canales formales de relacionamiento; el rechazo a las interlocuciones con la sociedad civil, los líderes de izquierda y las organizaciones multilaterales por considerarlas parte de la élite globalista que intenta imponer el marxismo cultural y; por último, se intenta crear la sensación permanente por parte del gobierno de que el presidente está sufriendo un complot global en su contra (Casarões, 2020a).

Más allá de la política exterior populista instaurada a partir de la pandemia por parte de Bolsonaro y el olavismo, en los primeros veinte meses del nuevo gobierno se observa un claro viraje de la política exterior brasileña. El cambio radical que se observa está sustentado por parte del gobierno en base a un pedido de las masas. Según ellos la política exterior debe reflejar los valores del pueblo brasileño y no los de la élite globalista. La característica fundamental de este viraje es el acoplamiento absoluto, incondicional y subordinado a EEUU, lo cual se puede enmarcar dentro del “americanismo ideológico” (Mongan, 2020). Esto ha generado que, luego de más de 25 años, Brasil abandone el paradigma universalista de inserción internacional para retornar al paradigma estadounidense propio de algunos años de la dictadura militar. Si bien esto

asegura el respaldo de su base electoral más radicalizada, las consecuencias económicas pueden ser devastadoras si se inicia un espiral descendente en el relacionamiento con su principal socio comercial: China. Además, la subordinación con EEUU personificada en la figura de Donald Trump podría implicar una debilidad extra para la política exterior brasileña en caso de que el republicano pierda la reelección a la Casa Blanca<sup>128</sup>.

Luego de haber analizado la política exterior del gobierno de Jair Bolsonaro, otro de los temas de investigación internacional en auge es determinar cómo influyen las nuevas tecnologías en las democracias y en las relaciones internacionales. Si bien los movimientos populistas no han surgido a razón de las redes sociales, lo que sí se observa es un claro incremento de la utilización de estos medios digitales con fines políticos. La fácil llegada a las masas y la personalización de los mensajes ha permitido que los populistas encuentren en las redes sociales un instrumento fundamental para ganar adeptos. En un mundo donde cada vez más personas utilizan internet como fuente de información, una red fragmentada y clasificada por algoritmos implica que nuestra manera de pensar pueda estar condicionada por los filtros burbuja. Esto fomenta la polarización en una sociedad cada vez más tensionada donde la capacidad de diálogo mengua día a día, el enemigo es el que piensa distinto y donde se politiza cada noticia u hecho (sea relevante o no). Las democracias pueden verse afectadas negativamente por esto, ya que como explica Pariser, “la democracia demanda una dependencia con respecto a hechos compartidos, pero en su lugar se nos ofrecen universos paralelos separados” (Pariser, 2017).

El bolsonarismo ha utilizado las redes sociales para difundir sus mensajes de odio y noticias falsas, fomentando cada vez más la división característica del populismo entre “nosotros los buenos” y “ellos los malos”. Ante esto, el Supremo Tribunal Federal solicitó que se bloqueen cuentas vinculadas al bolsonarismo, mientras que el Congreso trata una ley para regular las *fake news*, lo cual ha generado un debate sobre la libertad de prensa. Mientras tanto, el bolsonarismo se victimiza porque le restringen la libertad de expresión lo cual genera más repercusión y hasta más promoción.

---

<sup>128</sup> Este trabajo de investigación fue realizado antes de que las juntas electorales de los distintos Estados se pronuncien oficialmente sobre el resultado de las elecciones, aunque parece poco probable que Donald Trump obtenga la reelección.

El avance tecnológico y científico nos plantea constantemente nuevos desafíos a la hora de regular estos aspectos, donde es muy común que los tiempos de la ciencia sean más acelerados que los normativos. De todas formas hay que tener bien claro que las redes sociales han venido para quedarse y es importante implementar una regulación que combine la libertad de expresión, pero donde los agravios, insultos y mentiras no queden impunes bajo el anonimato de la red. Aunque, como dice Morozov (2017), no se puede explicar todo con la lógica de las noticias falsas, en cambio, hay que prestar más atención a la gran concentración tecnológica y económica que se lleva adelante por las grandes empresas tecnológicas, y cómo esto afecta lo que consumimos.

Con respecto a la pandemia del nuevo coronavirus considero que, al igual que varios autores<sup>129</sup>, no va a tener consecuencias negativas en los populismos. Es más, seguramente se enaltezcan<sup>130</sup>, ya que en períodos de crisis las poblaciones se encuentran más desesperadas, lo que las hace más receptivas a discursos disruptivos de *outsiders* políticos. Un ejemplo de ello es el auge de los movimientos anti vacunas y las teorías conspirativas que pululan por las redes. En relación al debate académico sobre las consecuencias de una política exterior populista me encuentro más próximo a la postura de Daniel Drezner (2017). Los líderes populistas son más propensos a fomentar crisis internacionales ya que la búsqueda de enemigos externos les permite continuar aplicando el juego de roles “ellos” contra “nosotros” y unir al pueblo bajo la bandera patria evitando discrepancias internas.

En conclusión, por más que parezca la década del treinta del siglo anterior, al momento de escribir estas líneas transcurre el año 2020. Por aquel entonces las consecuencias de la Gran Guerra y, más tarde, la Crisis del 29 fueron el caldo de cultivo para que los movimientos fascistas y nacionalistas se propagaran por todo el mundo (incluso en Brasil con el movimiento integralista). Si bien estas ideas nunca desaparecieron del todo, luego de la Gran Recesión del 2008 (Stiglitz, 2018), estos movimientos tomaron un impulso extra. Casi cien años después otro evento parece estar

---

<sup>129</sup> Cas Mudde (Mudde, 2020) y Jan-Werner Müller (Müller, 2020) por ejemplo.

<sup>130</sup> A pesar de que Donald Trump parece camino a perder la reelección de la Casa Blanca, ha obtenido aún más votos que la elección pasada, con lo cual su discurso antielitista parece ser aceptado por más personas.

conduciéndonos para la década del treinta del siglo XX y no para el correspondiente futuro.

Por aquel entonces se cuestionaba el orden establecido luego de la Primera Guerra Mundial y el liberalismo económico que había dejado estallar la Gran Depresión. Ahora lo que se cuestiona es básicamente lo mismo, el orden post Segunda Guerra Mundial y la globalización que genera una pérdida de soberanía inaceptable para ciertas corrientes de pensamiento. Pero la gran diferencia con aquel entonces es que, en el siglo pasado los que cuestionaban el sistema existente eran justamente los perdedores del sistema post Tratado de Versalles, mientras que hoy en día, los que cuestionan el sistema vigente son los actuales gobiernos de los Estados ganadores y creadores del sistema liberal de Breton Woods.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, los gendarmes de la democracia liberal y el capitalismo eran justamente los que habían creado el sistema: el Reino Unido y los Estados Unidos. Sin embargo, hoy en día, luego de la votación del *Brexit* y la elección de Trump, pareciera que los mismos actores que crearon el sistema multilateral actual en el que estamos inmersos están buscando una escapatoria para poder respirar aire solitario y “puro”. La paradoja es que un actor como China, relativamente reciente en el sistema actual, es el que parece estar más interesado en su supervivencia. Un país no democrático está defendiendo el sistema multilateral creado por las democracias liberales, pero claro, con una salvedad. Mientras que para China parece importar poco lo que hace cada Estado fronteras adentro con su forma de gobierno, Estados Unidos intenta desde hace siglos ser el espejo a seguir en cuanto sistema democrático liberal.

La pandemia parece agudizar una coyuntura crítica iniciada con la crisis del 2008 en cuanto a la estructura del orden internacional liberal (Sanahuja & López Burian, 2020). A su vez, los populismos llegaron al poder en países fundamentales, ya sea pequeños, medianos o potencias mundiales, a su vez, Cien años atrás también pasó lo mismo con el movimiento fascista y nacional socialista. Por aquel entonces no se logró evitar el enfrentamiento armado con las consecuencias nefastas que todo el mundo conoce. Hoy en día, luego de estas dos crisis que auguran un futuro aciago, es momento de revisar la historia para poder identificar en qué fallamos como sociedad por aquellos años. La historia no se debiera repetir nuevamente.

## 8. Bibliografía

- Actis, E. (2019). La visión del mundo de Jair Bolsonaro. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 19 (1), pp. 51-57.
- Antón-Mellón, J., & Hernández-Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política y Sociedad*, 53 (1), pp. 17-28.
- Bassante, D. (2014). Diplomacia Digital. Las relaciones internacionales en tiempos de Twitter y Facebook. *Revista AFESE*, 59 (59), pp. 73-88.
- Casarões, G., & Flemes, D. (2019). Brazil First, Climate Last: Bolsonaro's Foreign Policy. *GIGA Focus Latin America*, (5).
- Chrysogelos, A. (2017). Populism in Foreign Policy. *OXFORD RESEARCH ENCYCLOPEDIA, POLITICS*.
- Destradi, S., & Plagemann, J. (2019). Populism and International Relations: (Un)predictability, personalisation, and the reinforcement of existing trends in world politics. *Review of International Studies*, 45 (5), pp. 711-730.
- Drezner, D. (2017). The Angry Populist as Foreign Policy Leader: Real Change or Just Hot Air? *The Fletcher Forum for World Affairs*, 41 (2), pp. 23-43.
- Fausto, B. (1995). *Brasil, de colonia a democracia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fraser, N. (2012). Reflexiones en torno a Polanyi y la actual crisis capitalista. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 118, pp. 13-28.
- Gainza, M. d. (2019). *El día que la derecha comenzó a ganar en Brasil*. Obtenido de Anfibia: <http://revistaanfibia.com/ensayo/el-dia-que-la-derecha-comenzo-a-ganar-en-brasil/>
- Grabendorff, W. (2017). Los dueños de la globalización. *Nueva Sociedad*, (271), pp. 55-69.
- Hernández-Carr, A. (2011). La derecha radical populista en Europa: discurso, electorado y explicaciones. *Reis*, (136), pp. 141-160.
- Hobsbawm, E. (2018). *La era de la Revolución*. Crítica.

- Hunter, W., & Power, T. (2019). Bolsonaro and Brazil's Illiberal Backlash. *Journal of Democracy*, 30 (1), pp. 68-82.
- Iglésias, F. (1992). *História política de Brasil (1500 - 1964)*. Madrid: Editorial MAPFRE.
- Iglésias, F. (1995). *Breve história contemporânea del Brasil*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Inglehart, R., & Norris, P. (2016). Trump, Brexit, and the rise of Populism: Economic have-nots and cultural backlash. *HKS Faculty Research Working Paper Series RWP16-026, August 2016*.
- Kissinger, H. (1998). *Diplomacia*. Barcelona.
- Magnani, E. (08 de 2020). *Radiografía de la derecha «bannonista»*. Obtenido de Nueva Sociedad: <https://nuso.org/articulo/por-que-avanza-la-extrema-derecha/>
- Manfredi, J. L. (2014). Taxonomía de la diplomacia digital en la agenda de las nuevas relaciones internacionales. *Historia y Comunicación Social*, 19, pp. 341-354.
- Mongan, M. (08 de 2020). *Descifrando la política externa bolsonarista*. Obtenido de Foreign Affairs Latinoamérica: <http://revistafal.com/descifrando-la-politica-externa-bolsonarista/>
- Moya, E. (2018). Redes sociales y posverdad en el devenir de los Estados. *Cuadernos de estrategia (Ministerio de Defensa)*, (197), pp. 107-158.
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe Today*. Cambridge.
- Mudde, C. (27 de 03 de 2020). *Will the coronavirus 'kill populism'? Don't count on it*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/mar/27/coronavirus-populism-trump-politics-response>
- Mudde, C., & Rovira, C. (2017). *Populism: A very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Pariser, E. (2017). *El filtro burbuja*. Barcelona: Taurus.
- Phillips, A. (2017). Globalización, fragmentación e inseguridad. *Nueva Sociedad*, (271), pp. 82-94.

- Rinke, S. (2015). *América Latina y Estados Unidos*. Mexico D.F.: El Colegio de México Marcial Pons.
- Rodrigues, G. (2019). ¿El Trump del trópico? Política exterior de ultraderecha en Brasil. *Análisis Carolina*, (6).
- Sadin, E. (2018). *La siliconización del mundo*. Buenos Aires: Caja negra.
- Sanahuja, J. A. (2017). Posglobalización y ascenso de la extrema derecha: crisis de hegemonía y riesgos sistémicos. *Anuario CEIPAZ 2016-2017*, pp. 41-77.
- Sanahuja, J. A. (2019). Crisis de la globalización, el regionalismo y el orden liberal: el ascenso mundial del nacionalismo y la extrema derecha. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28 (1), pp. 59-94.
- Sanahuja, J. A. (2020). ¿Bipolaridad en ascenso? *Foreign Affairs Latinoamérica*, 20 (2), pp. 76-84.
- Sanahuja, J., & López Burian, C. (2020). La nueva extrema derecha neopatriota latinoamericana: el internacionalismo reaccionario y su desafío al orden liberal internacional. *Conjuntura Austral*, (11) 55, pp 22-34.
- Stiglitz, J. E. (2016). *La gran brecha*. Buenos Aires: Taurus.
- Stiglitz, J. E. (2018). *El malestar en la globalización*. Barcelona: Taurus.
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science*, pp. 1146-1151.
- Wehner, L., & Thies, C. (2020). The nexus of populism and foreign policy: The case of Latin America. *International Relations*, SAGE, pp. 1-21.
- Wiener, A. (2017). A Theory of Contestation—A Concise Summary of Its Argument and Concepts. *Polity*, 49 (1), pp. 109-125.
- Zuazo, N. (2018). *Los dueños de internet*. Buenos Aires: Debate.
- Zürn, M. (2004). Global Governance and Legitimacy Problems. *Institute for Intercultural and International Studies*.
- Zürn, M. (2014). The politicization of world politics and its effects: Eight propositions. *European Political Science Review*, 6 (1), pp. 47-71.

## 9. Fuentes

AFP. (19 de 03 de 2020a). *La polémica entre Brasil y China por el coronavirus se envenena.*

Obtenido de France 24: <https://www.france24.com/es/20200319-la-pol%C3%A9mica-entre-brasil-y-china-por-el-coronavirus-se-envenena>

AFP. (19 de 06 de 2020b). *Renunció el ministro de Educación de Brasil, un bolsonarista radical.*

Obtenido de France 24: <https://www.france24.com/es/20200618-renunci%C3%B3-el-ministro-de-educaci%C3%B3n-de-brasil-un-bolsonarista-radical>

AFP. (01 de 07 de 2020c). *El Senado brasileño aprueba una polémica ley contra las "fake news".*

Obtenido de France 24: <https://www.france24.com/es/20200701-el-senado-brasile%C3%B1o-aprueba-una-pol%C3%A9mica-ley-contra-las-fake-news>

Amorim, C., Cardoso, F. H., Kalout, H., Lafer, C., Nunes Ferreira, A., Rezek, F., . . . Serra, J.

(2020, 05 08). *A reconstrução da política externa brasileira.* Retrieved from Fatos Recentes: <https://www.fatosrecentes.com.br/a-reconstrucao-da-politica-externa-brasileira-08-05-2020-mundo/>

Araújo, E. (03 de 01 de 2019a). *Discurso del ministro Ernesto Araújo durante la ceremonia de transmisión de cargo en el Ministerio de Relaciones Exteriores.*

Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/discursos-articulos-y-entrevistas/ministro-de-las-relaciones-exteriores-discursos/19925-discurso-do-ministro-ernesto-araujo-durante-cerimonia-de-posse-no-ministerio-das-relacoes-exteriores-brasilia-2-de-janeiro-de-2020>

Araújo, E. (07 de 01 de 2019b). *Bolsonaro no fue elegido para dejar al país igual.*

Obtenido de Ministro de las Relaciones Exteriores: <http://www.itamaraty.gov.br/es/discursos-articulos-y-entrevistas/ministro-de-las-relaciones-exteriores-articulos/19924-opiniao-bolsonaro-nao-foi-eleito-para-deixar-pais-igual-diz-chanceler-bloomberg-7-de-janeiro-de-2020>

- Araújo, E. (30 de 03 de 2019c). *Pela aliança liberal-conservadora*. Obtenido de Metapolítica 17: <https://www.metapoliticabrasil.com/post/pela-alian%C3%A7a-liberal-conservadora>
- Araújo, E. (19 de 03 de 2020a). *@ernestofaraujo*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/ernestofaraujo/status/1240685730453524480>
- Araújo, E. (22 de 04 de 2020b). *Chegou o Comunavírus*. Obtenido de Metapolítica 17: <https://www.metapoliticabrasil.com/post/chegou-o-comunav%C3%ADrus>
- Araújo, E. (06 de 2020c). *O Brasil precisa saber*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=wQkei5E2ajE>
- Barceló, N., López Burian, C., & Vitelli, M. (30 de 04 de 2020). *Donde mandan generales, no manda capitán*. Obtenido de Brecha: <https://brecha.com.uy/donde-mandan-generales-no-manda-capitan/>
- BBC. (13 de 05 de 2020). *Las frases más polémicas de Bolsonaro sobre el coronavirus en Brasil*. Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=lbw92oQE5vc&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?v=lbw92oQE5vc&feature=emb_logo)
- Benites, A. (10 de 07 de 2020). *Facebook rompe la "oficina del odio", una red de 88 cuentas de apoyo a Jair Bolsonaro*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2020-07-10/facebook-rompe-la-oficina-del-odio-una-red-de-88-cuentas-de-apoyo-a-jair-bolsonaro.html>
- BM. (2020). *Banco Mundial*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/pais/brasil>
- Bolsonaro, E. (26 de 02 de 2020a). *@BolsonaroSP*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1232697697565630464>
- Bolsonaro, E. (18 de 03 de 2020b). *@BolsonaroSP*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1240286560953815040>
- Bolsonaro, E. (01 de 04 de 2020c). *@BolsonaroSP*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1245423062251712516>
- Bolsonaro, J. (06 de 2018). Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=dbzoZ9mr8so&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?v=dbzoZ9mr8so&feature=emb_logo)

Bolsonaro, J. (18 de 06 de 2019a). *@jairbolsonaro*. Obtenido de Twitter:  
<https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1141159828003459072>

Bolsonaro, J. (09 de 2019b). *74° Aniversario de la ONU*. Obtenido de  
<https://www.youtube.com/watch?v=gfHqX8Sm91M>

Bolsonaro, J. (01 de 2019c). *Toma de posesión del presidente Jair Bolsonaro*. Obtenido de  
TV Brasil: [https://www.youtube.com/watch?v=7KqcBnAP\\_Ic](https://www.youtube.com/watch?v=7KqcBnAP_Ic)

Bolsonaro, J. (22 de 03 de 2020a). *Record TV*. Obtenido de  
<https://recordtv.r7.com/domingo-espetacular/videos/presidente-jair-bolsonaro-fala-sobre-o-coronavirus-em-entrevista-ao-domingo-espetacular-22032020>

Bolsonaro, J. (02 de 05 de 2020b). *@jairbolsonaro*. Obtenido de Twitter:  
<https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1256570448088883200>

Bolsonaro, J. (09 de 2020c). *75° Aniversario de la ONU*. Obtenido de  
<https://www.youtube.com/watch?v=zBGQnJcO5H8>

Brum, E. (04 de 01 de 2019). *O homem mediano assume o poder*. Obtenido de EL PAÍS:  
[https://brasil.elpais.com/brasil/2019/01/02/opinion/1546450311\\_448043.html](https://brasil.elpais.com/brasil/2019/01/02/opinion/1546450311_448043.html)

Calil, G. (02 de 2020). *El astrólogo que inspira a Jair Bolsonaro*. Obtenido de Le Monde  
diplomatique: <https://mondiplo.com/el-astrologo-que-inspira-a-jair-bolsonaro>

Carvalho, O. d. (07 de 2020). *ITV News Live*. Obtenido de  
<https://www.youtube.com/watch?v=9MEL-XNqjZU>

Casarões, G. (22 de 04 de 2020a). *Política externa sob Bolsonaro e Ernesto Araújo inaugura a diplomacia populista*. Obtenido de Folha de S. Paulo:  
<https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2020/04/politica-externa-sob-bolonaro-e-ernesto-araujo-inaugura-a-diplomacia-populista.shtml>

Casarões, G. (17 de 05 de 2020b). *Quarentena do Eneer Bahia 2020 - com Guilherme Casarões*. Obtenido de YouTube:  
<https://www.youtube.com/watch?v=tbLo8CSn5Ss&list=WL&index=8&t=0s>

Clarín. (06 de 04 de 2020). *Coronavirus en Brasil: la embajada china repudió un tuit racista del ministro de Educación*. Obtenido de Clarín:

[https://www.clarin.com/mundo/coronavirus-brasil-embajada-china-repudio-tuit-racista-ministro-educacion\\_0\\_aGEUJ2Fju.html](https://www.clarin.com/mundo/coronavirus-brasil-embajada-china-repudio-tuit-racista-ministro-educacion_0_aGEUJ2Fju.html)

*Constitución de la República Federativa de Brasil.* (1988). Brasilia: SUPREMO TRIBUNAL FEDERAL.

Corporación Latinobarómetro. (2018). *Informe 2018*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.

Diaria, L. (24 de 03 de 2020). *Redes bolsonaristas llamaron a acusar a China por la expansión del coronavirus*. Obtenido de La diaria: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/3/redes-bolsonaristas-llamaron-a-acusar-a-china-por-la-expansion-del-coronavirus/>

DW. (20 de 10 de 2020). *Tratamiento de Donald Trump contra el COVID-19 costó 650.000 dólares*. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/tratamiento-de-donald-trump-contra-el-covid-19-cost%C3%B3-650000-d%C3%B3lares/a-55340194>

EFE. (06 de 06 de 2020a). *Bolsonaro amenaza con retirar a Brasil de la OMS a ejemplo de Estados Unidos*. Obtenido de Agencia EFE: <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/bolsonaro-amenaza-con-retirar-a-brasil-de-la-oms-ejemplo-estados-unidos/20000013-4264727>

EFE. (09 de 07 de 2020b). *Facebook elimina decenas de cuentas de noticias falsas vinculadas al entorno de Bolsonaro y sus hijos*. Obtenido de RTVE: <https://www.rtve.es/noticias/20200709/facebook-fake-news-bolsonaro/2026521.shtml>

Folha. (06 de 08 de 2020). *Plataforma de pagos PayPal bloquea cuenta de escritor Olavo de Carvalho*. Obtenido de Folha de S. Paulo: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/08/plataforma-de-pagamentos-paypal-bloqueia-cuenta-de-escritor-olavo-de-carvalho.shtml>

Gazetaweb. (13 de 06 de 2019). *Bolsonaro publica disculpas a Maria do Rosário após ordem judicial*. Obtenido de [https://gazetaweb.globo.com/portal/noticia/2019/06/\\_78925.php](https://gazetaweb.globo.com/portal/noticia/2019/06/_78925.php)

Itamaraty. (10 de 01 de 2019a). *Situación en Venezuela*. Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/19944-situacion-en-venezuela2019>

Itamaraty. (31 de 03 de 2019b). *Declaração Conjunta por ocasião da Visita Oficial a Israel de Sua Excelência o Presidente da República Federativa do Brasil, Jair Bolsonaro*. Obtenido de Itamaraty: <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/notas-a-imprensa/20235-visita-oficial-a-israel-de-sua-excelencia-o-presidente-da-republica-federativa-do-brasil-jair-bolsonaro>

Itamaraty. (18 de 10 de 2019c). *Rechazo a la elección del régimen ilegítimo venezolano al Consejo de Derechos Humanos – Comunicado del Grupo de Lima*. Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/21016-rechazo-a-la-eleccion-del-regimen-ilegitimo-venezolano-al-consejo-de-derechos-humanos-comunicado-del-grupo-de-lima>

Itamaraty. (25 de 01 de 2020a). *Firma del Acuerdo de Cooperación y Facilitación de Inversiones entre Brasil e India*. Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/21269-firma-del-acuerdo-de-cooperacion-y-facilitacion-de-inversiones-entre-brasil-e-india>

Itamaraty. (20 de 03 de 2020b). *Reelección de Luis Almagro como Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA)*. Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/21478-reeleccion-de-luis-almagro-como-secretario-general-de-la-organizacion-de-estados-americanos-oea>

Itamaraty. (17 de 04 de 2020c). *Repatriación de miembros de la representación diplomática y oficinas consulares de Brasil en Venezuela - Nota conjunta del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Defensa*. Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/21518-repatriacion-de-miembros-de-la-representacion-diplomatica-y-oficinas-consulares-de-brasil-en-venezuela-nota-conjunta-del-ministerio-de-relaciones-exteriores-y-el-ministerio-de-defensa>

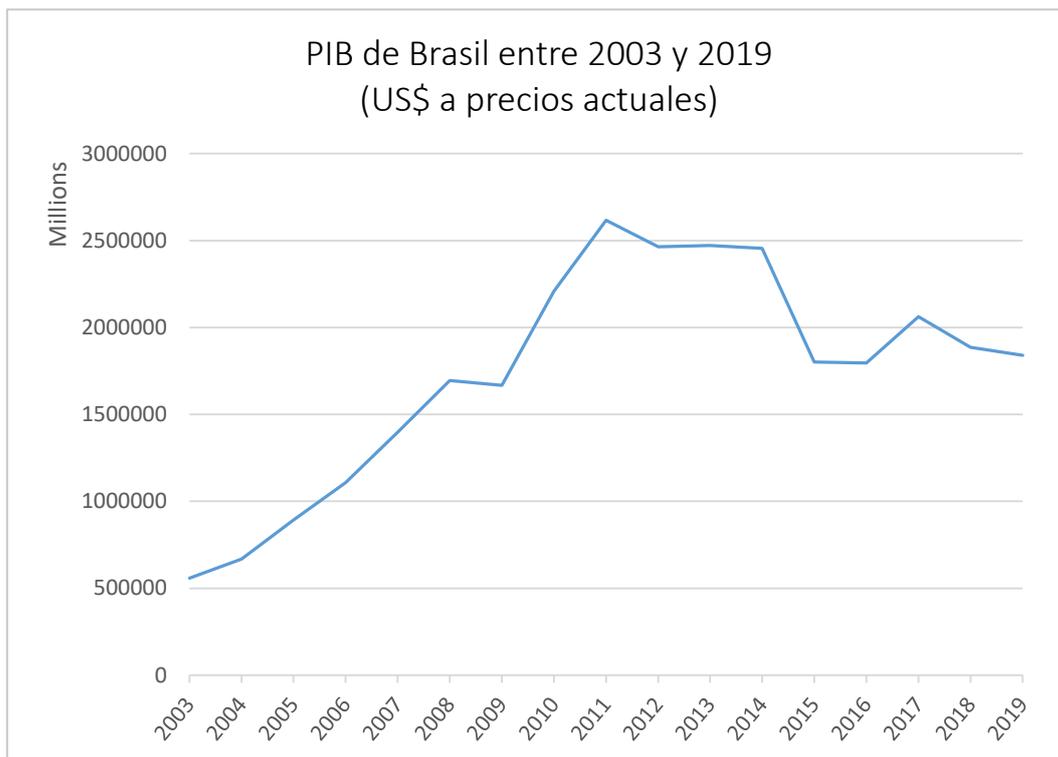
- Itamaraty. (17 de 06 de 2020d). *Nota conjunta del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Ministerio de Economía sobre la elección para la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo - BID*. Obtenido de <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/21565-nota-conjunta-do-ministerio-das-relacoes-exteriores-e-do-ministerio-da-economia-sobre-a-eleicao-para-a-presidencia-do-banco-interamericano-de-desenvolvimento-bid-3>
- Lais, F., & Tullo, V. (20 de 06 de 2020). *Brasil: "América primero"*. Obtenido de IADE: <http://www.iade.org.ar/noticias/brasil-america-primero>
- Martins, F. G. (02 de 2020). *O Brasil precisa saber*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=AiWy6Fw8xMw>
- Monge, Y. (16 de 09 de 2020). *La teoría de la conspiración que va camino del Capitolio*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2020-09-16/la-teoria-de-la-conspiracion-que-va-camino-del-capitolio.html>
- Morozov, E. (08 de 01 de 2017). *Moral panic over fake news hides the real enemy – the digital giants*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/jan/08/blaming-fake-news-not-the-answer-democracy-crisis>
- Morozov, E. (23 de 01 de 2019). *Temer o no temer a Silicon Valley*. Obtenido de EL PAÍS: [https://elpais.com/elpais/2019/01/22/ideas/1548175773\\_248929.html](https://elpais.com/elpais/2019/01/22/ideas/1548175773_248929.html)
- Müller, J.-W. (19 de 07 de 2020). *The pandemic will strengthen smart populists*. Obtenido de Financial Times: <https://www.ft.com/content/b9aca858-c17b-4c5f-8ce2-36b982489d95>
- Mur, R. (19 de 03 de 2020a). *El hijo de Bolsonaro abre una crisis diplomática con China por el coronavirus*. Obtenido de La Vanguardia: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200319/474256698962/hijo-bolsonaro-crisis-diplomatica-china-coronavirus.html>
- Mur, R. (26 de 03 de 2020b). *Bolsonaro sigue ignorando al coronavirus y opta por la economía antes que la salud*. Obtenido de La Vanguardia: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200326/4899820289/bolsonaro-ignorando-coronavirus-economia-salud.html>

- Mur, R. (02 de 07 de 2020c). *Bolsonaro vetará la ley contra las "fake news"*. Obtenido de La Vanguardia: [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwid\\_ZW11NDsAhXKGLkGHflmAhkQFjABegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Fwww.lavanguardia.com%2Finternacional%2F20200702%2F482051014109%2Fjair-bolsonaro-ley-contra-fake-news-noticias](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwid_ZW11NDsAhXKGLkGHflmAhkQFjABegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Fwww.lavanguardia.com%2Finternacional%2F20200702%2F482051014109%2Fjair-bolsonaro-ley-contra-fake-news-noticias)
- Onofre, R. (11 de 07 de 2020). *Bolsonaristas migram para rede social conservadora após terem posts apagados*. Obtenido de Folha de S. Paulo: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/07/bolsonaristas-migram-para-rede-social-conservadora-apos-terem-posts-apagados.shtml>
- PNUD. (2018). *Índices e indicadores de desarrollo humano*. Washington D.C.: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Sanches, M. (21 de 09 de 2020). *Por que anúncio de Bolsonaro sobre cota de açúcar dos EUA para o Brasil não é vitória diplomática*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-54244552>
- Trump, D. (09 de 2020). *75° Aniversario de la ONU*. Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=p0CtV\\_nMPAI&list=PLwoDFQJEq\\_0aJH\\_BvTusC\\_a48Ac9\\_rN-q&index=155](https://www.youtube.com/watch?v=p0CtV_nMPAI&list=PLwoDFQJEq_0aJH_BvTusC_a48Ac9_rN-q&index=155)
- Ueslei, M., & Gram, S. (03 de 05 de 2020). *Bolsonaro encabeza manifestación contra la democracia en Brasil, en medio de alarma por coronavirus*. Obtenido de Reuters: <https://fr.reuters.com/article/salud-coronavirus-bolsonaro-idESKBN22F0WQ>
- UNODC. (2020). *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*. Obtenido de <https://dataunodc.un.org/es>
- Vanguardia. (07 de 04 de 2020). *China, indignada tras un mensaje "racista" de un ministro de Brasil sobre el coronavirus*. Obtenido de La Vanguardia: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200407/48372911628/china-indignada-disculpas-mensaje-racista-ministro-brasil-origen-coronavirus.html>
- Wanming, Y. (18 de 03 de 2020a). *@WanmingYang*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/WanmingYang/status/1240440011536896010>

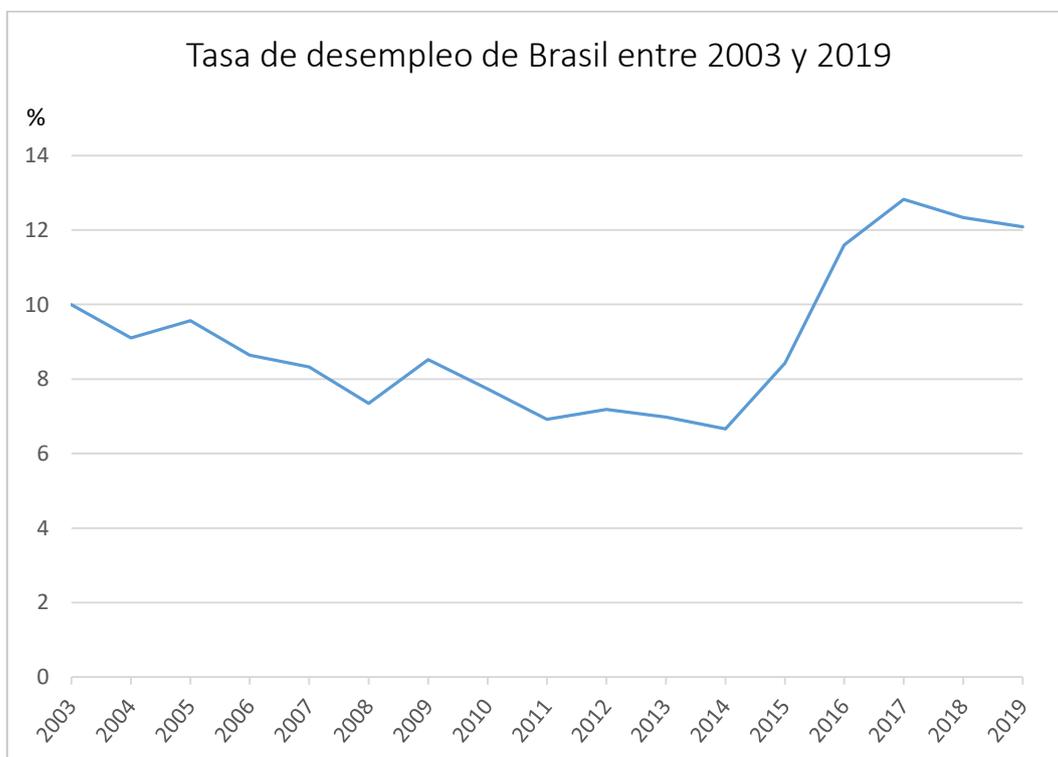
Wanming, Y. (06 de 04 de 2020b). *@WanmingYang*. Obtenido de Twitter:  
<https://twitter.com/WanmingYang/status/1247114890415935490>

Weintraub, A. (02 de 2020). *O Brasil precisa saber*. Obtenido de  
<https://www.youtube.com/watch?v=FNiMIO5Xtj4>

## 10. Anexos



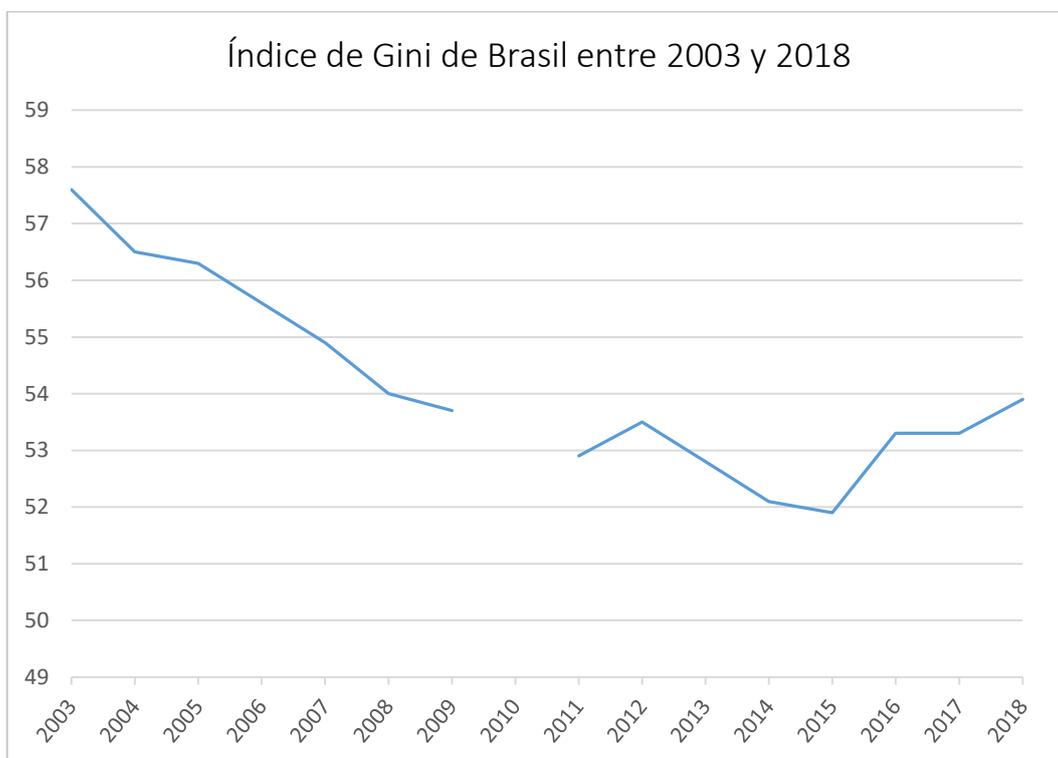
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial



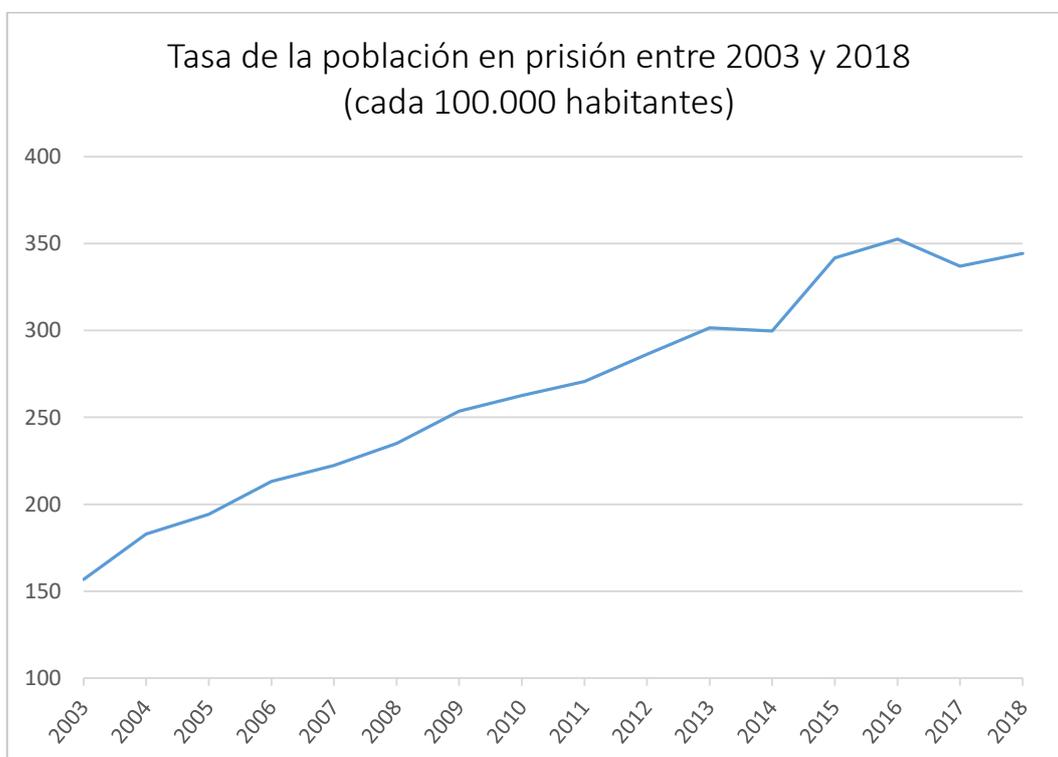
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la actualización estadística de 2018 del PNUD



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial



Fuente: Elaboración propia con datos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Corporación Latinobarómetro

## Tweets sobre la relación diplomática entre Brasil y China por el coronavirus

**Eduardo Bolsonaro**

@BolsonaroSP

Quem assistiu Chernobyl vai entender o q ocorreu. Substitua a usina nuclear pelo coronavírus e a ditadura soviética pela chinesa

+1 vez uma ditadura preferiu esconder algo grave a expor tendo desgaste, mas q salvaria inúmeras vidas

A culpa é da China e liberdade seria a solução

**Rodrigo da Silva** @rodrigodasilva

A culpa pela pandemia de Coronavírus no mundo tem nome e sobrenome. É do Partido Comunista Chinês.

E se você ainda tem alguma dúvida a esse respeito, precisa dar uma lida nessa thread.

11:38 a. m. · 18 mar. 2020

25,9 mil

14,7 mil personas están twitteando sobre esto



**Yang Wanming** ✓  
@WanmingYang



@BolsonaroSP As suas palavras são um insulto maléfico contra a China e o povo chinês. Tal atitude flagrante anti-China não condiz com o seu estatuto como deputado federal, nem a sua qualidade como uma figura pública especial. @ernestofaraujo @RodrigoMaia @camaradeputados @

9:48 p. m. · 18 mar. 2020



♥ 27,9 mil    💬 8 mil personas están twitteando sobre esto



**Ernesto Araújo** ✓  
@ernestofaraujo



### Sobre postagens recentes e a relação Brasil-China:

É inaceitável que o Embaixador da China endosse ou compartilhe postagem ofensiva ao Chefe de Estado do Brasil e aos seus eleitores, como infelizmente ocorreu ontem à noite.

As críticas do Deputado Eduardo Bolsonaro à China, feitas também em postagens ontem à noite, não refletem a posição do governo brasileiro.

Cabe lembrar, entretanto, que em nenhum momento ele ofendeu o Chefe de Estado chinês. A reação do Embaixador foi, assim, desproporcional e feriu a boa prática diplomática.

Já comuniquei ao Embaixador da China a insatisfação do governo brasileiro com seu comportamento. Temos expectativa de uma retratação por sua postagem ofensiva ao Chefe de Estado.

O Brasil quer manter as melhores relações com o governo e o povo chinês, promover negócios e cooperação em benefício recíproco, sem jamais deixar de lado o respeito mútuo.

Conversarei com o Deputado Eduardo Bolsonaro e com o Embaixador da China, procurando promover um reentendimento recíproco.

**Ministro das Relações Exteriores**  
Ernesto Araújo



2:05 PM · Mar 19, 2020



♥ 28.6K    💬 15.8K people are Tweeting about this



**Eduardo Bolsonaro**    
@BolsonaroSP



"Jovem de 26 anos que morreu em hospital do Rio de Janeiro testa negativo para vírus chinês"

[link.conexaopolitica.com.br/skWi46PSKBip8c...](https://link.conexaopolitica.com.br/skWi46PSKBip8c...)

\*Via @conexaopolitica



Jovem de 26 anos que morreu em hospital do Rio de Janeiro testa negati...  
O músico Gabriel Martinez, morto no último dia 21, testou negativo para coronavírus chinês, conforme informou o Hospital Badim por meio da m...  
[conexaopolitica.com.br](https://conexaopolitica.com.br)

3:49 PM · Apr 1, 2020



♥ 11K    💬 4.5K people are Tweeting about this

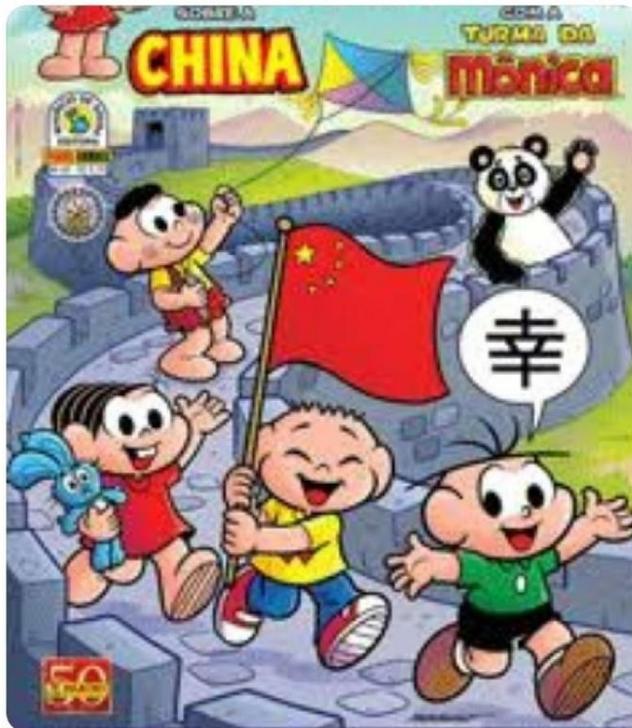


Abraham Weintraub

@AbrahamWeint

Geopolíticamente, quem pode Lá sair fortalecido, em termos relativos, dessa crise mundial? Pode ser o Cebolinha? Quem são os aliados no Brasil do plano infalível do Cebolinha para dominar o mundo? Será o Cascão ou há mais amiguinhos?

[Translate Tweet](#)



8:58 · 04 Apr 20 · [Twitter for Android](#)



**Yang Wanming** ✓  
@WanmingYang



O lado chinês aguarda uma declaração oficial do lado brasileiro sobre as palavras feitas pelo min. da educação, membro do governo brasileiro. Nós somos cientes de que nossos povos estão do mesmo lado ao resistir às palavras racistas e salvaguardar nossa amizade. @ItamaratyGovBr



**Embaixada da China no Brasil** ✓ @EmbaixadaChina

### Manifestação do Porta-Voz da Embaixada da China no Brasil sobre Declarações anti-China Feitas pelo Membro do Governo Brasileiro

Em 5 de abril, o Ministro da Educação do Brasil Abraham Weintraub, ignorando a posição defendida pela parte chinesa em diversas gestões, fez declarações difamatórias contra a China em redes sociais, estigmatizando a China ao associar a origem da COVID-19 ao país. Deliberadamente elaboradas, tais declarações são completamente absurdas e desprezíveis, que têm cunho fortemente racista e objetivos indizíveis, tendo causado influências negativas no desenvolvimento saudável das relações bilaterais China-Brasil. O lado chinês manifesta forte indignação e repúdio a esse tipo de atitude.

Atualmente, a pandemia da Covid-19 está se espalhando globalmente, trazendo um desafio que nenhum país consegue enfrentar sozinho. A maior urgência neste momento é unir todos os países numa proativa cooperação internacional para acabar com a pandemia com a maior brevidade, com vistas a salvaguardar a saúde pública

7:52 AM · Apr 6, 2020



27.2K



12.9K people are Tweeting about this